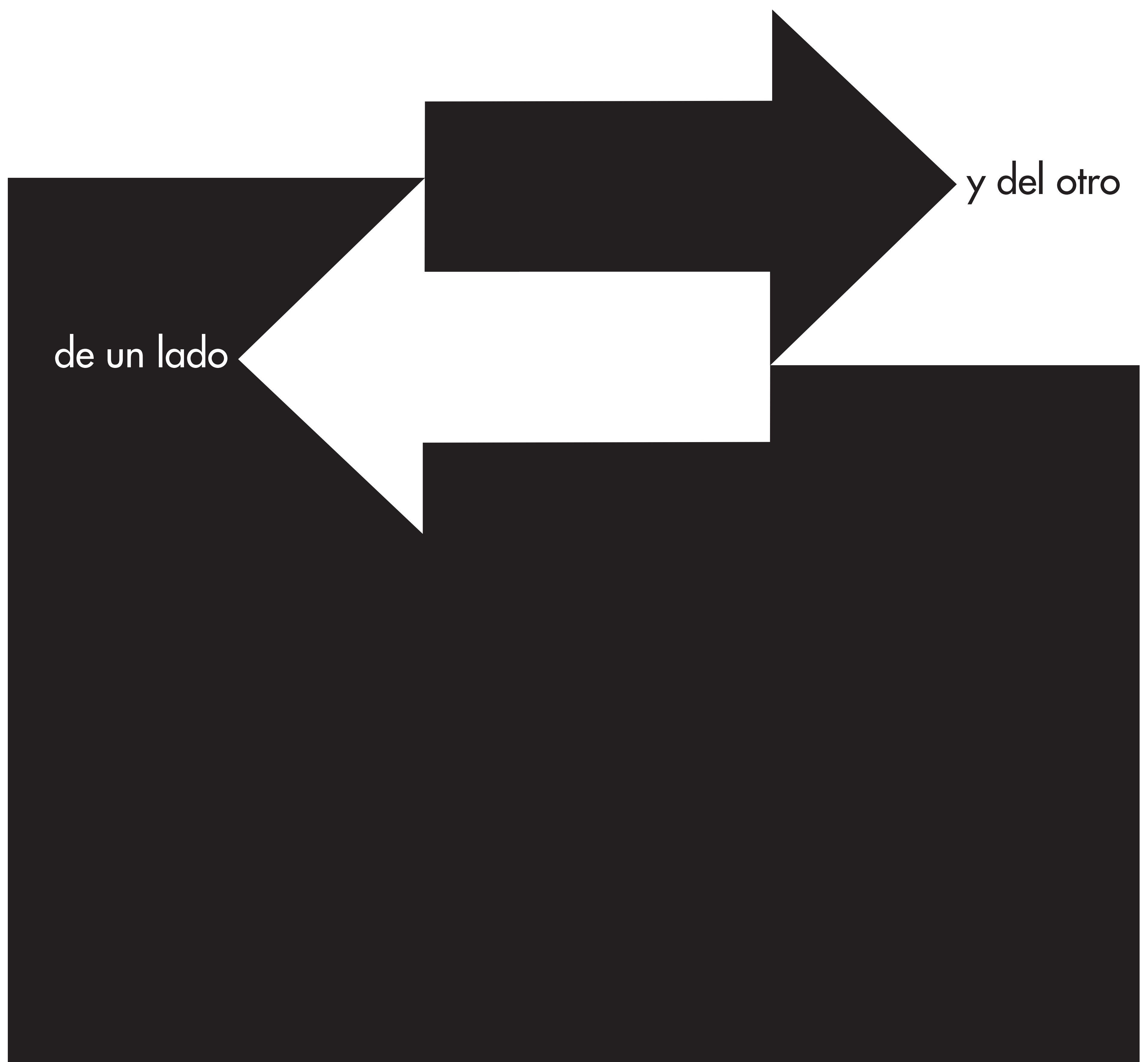
LAS 12
AÑO 10
Nº 507
28.12.07

DOS MIRADAS SOBRE EL ABORTO COMO PROBLEMA DE SALUD • ZAPATOS DE ARTISTA, OBRA APARTE • LAS TRAMPAS DE LA NATURALEZA



REFLEXIONES Y FICCIONES QUE SE DISPARAN A PARTIR DE LA CONVENCION DE UN TIEMPO QUE EMPIEZA Y OTRO QUE SE VA.

YIN / YANG

¿AÑO NUEVO O VIEJO? Será una convención del calendario occidental a la que el tiempo esquiva a su modo, pero aun así hay un límite en la noche del 31 de diciembre (¿a qué hora será?) que brinda la ilusión de que al cruzarlo todo será distinto. Antes de las 12, lo viejo. Después, lo nuevo. Antes lo que no fue, después lo que será. Pensar ese límite como una barra que separa antónimos indisolublemente unidos porque ninguno o ninguna (las palabras) es sin la otra. Esa fue la propuesta a diversas escritoras que pensando en opuestos han armado el círculo en el que lo contrario muerde la cola de lo que afirma y viceversa. Como siempre, felicidades.

finito/infinito

Nada nuevo

POR AURORA VENTURINI *

Este año es aquel catedralicio medieval. Más aún, este año es el inicial de la luz que ordenó la Palabra. “Sea”, dijo. Y trazó una línea tensa que ató con nudo en inefable límite y con haz que conduciría al mismo misterio a todo cuanto transcurriera sobre ella, incapaz de insertarse con fines de permanencia. El Tiempo es avaro y lógico, porque de asegurar estadas sobre la tensa línea no habría espacio de contención, los entes chocarían entre sí. Combate inútil.

Puede considerarse entonces al nacido, creado, plantado en un momento dado por necesidad, urgencia o lo que fuere. Pero la novedad reside en el cambio momentáneo de las cosas, nunca en el año (aclaro que año calendario es un cartón pintado que se cuelga de un clavito en la pared y nos aflige de domingo a domingo).

Las personas encienden fogatas y estruendan coheterías, devoran y beben cuando el cartoncito marca el 1º de enero, y los perros huyen espantados, y los miserandos sin poder ni monedas también corren a ocultar que no pueden prender bengalas, ni explotar cohetes, que no pueden manducar el pan distinto y el espumante que habrán visto burbujear en mesa ajena. No hay nada nuevo y tampoco hay año nuevo porque el de ahora es el mismo de hace más de dos mil años y las mesas inervadas de golosinas y regalos siempre se ausentan.

Cada persona cumple su año nuevo desde su propia infancia y carga con los acontecimientos que urden las circunstancias, de acuerdo a su naturaleza, hasta que rueda sobre la línea tensa, en vía al misterio. Su lugar vacío será ocupado por otro. Y así será —yo no diré que eternamente— hasta que la Palabra se silencie.

Pero dejemos que humanos transiten sus iniciales eneros sin entrar en estas lucubraciones que dañan, aunque menos que un festejo demasiado copioso o un fuego fatuo que se inserta en un ojo, como suele acontecer tan a menudo. Ahora acontece.

Quien escribe estas líneas nunca festeja. Observa desde hace siglos la vacuidad de las regalías de un día calendario. Perdón.

** Escritora. Ganadora del Premio Nueva Novela Página/12 con su novela* Las primas.

sí/no

Las tareas

POR CECILIA SZPERLING *

En un momento del año decidí que haría todo lo que habitualmente no hago.

Siguiendo la expresión en inglés *out of character* como máxima me propuse cumplir una serie de ritos antes negados por mis increíbles limitaciones personales.

Entonces, armé mi lista Kill Bill y decidí cumplir punto por punto:

1 El primer ítem fue ir a cenar después de cualquier evento cultural. Y así, personas que me daban terror se convirtieron en amigables y hasta en amigas.

2 Aceptar cualquier invitación a un viaje y a dónde sea. Y así fue. La Cancillería me invitó a la Feria del libro de Caracas. Hasta el momento no podía viajar sola ni siquiera por el país. Pero dije que sí. Me tomé el avión. Hice 12 horas de espera no deseada en el aeropuerto de Lima y llegué al hervidero de Caracas sin las valijas que habían sido extraviadas por TACA, la línea aérea.

Esa noche nos recibía la embajadora Alicia Castro en su residencia. Al entrar con mi mini (Pablo Ramos me amenazaba con que Chávez las quería prohibir), mis botas y mi remera de Oscar Wilde que no me sacaba hacía tres días, la genia de Luisa Valenzuela me dijo: “Mejor perder las valijas. Te sacás todo de encima”.

Para cerrar la noche Castro me dio su tarjeta y dijo que si no encontraba la valija me prestaría ropa suya.

La valija volvió, pero no fui más feliz.

3 Ahora acabo de perder mi nueva novela completa en una notebook que me robaron o que dejé que me roben, no sé. Pero bueno, me consuelo pensando que es la oportunidad para escribirla de nuevo y mejor. Más depurada y perfecta. En otro momento me hubiese propuesto enterrarla y escribir algo completamente distinto. Pero ya lo dije, este año (y sigo en 2008) voy en contra de lo habitual en mí.

Y sigo tachando acciones. La próxima es la más difícil.

4 Viaje en subte.

** Escritora, periodista.*

ir/venir

Neurosis circular

POR MARIANA ENRIQUEZ *

Hay algo ansioso y frenético en ir y venir; a lo mejor porque ése es justamente el movimiento que uno hace cuando está medio loco de angustia o de aburrimiento. Es lo que acompaña la espera: esa caminata insana de una punta a otra que alivia la tensión previa a un examen (ir y venir con los apuntes en la mano repitiendo respuestas de último momento) o a la entrega de un resultado de análisis, o al llamado telefónico que no llega aunque una le ordene sonar al aparato mirándolo fijo, como si por el esfuerzo se nos fuera dado el don de la telequinesis. Mi mejor amiga va y viene por la casa cuando habla por teléfono, así cuente un gran drama o un chisme jugoso o una estupidez atroz. A mí me pone nerviosa escucharla, siempre se la escucha porque usa tacos, y le ordeno que se siente, que se quede quieta de una buena vez, y ella no entiende por qué me molesta tanto; y es que yo asocio ir y venir con puro nervio, con cigarrillo y sala de espera. O con matar el tiempo paso a paso, como en las esperas trágicas de aeropuerto, cuando anuncian un retraso de la salida del avión, y no hay posibilidad de irse de verdad, afuera, hacia la ciudad, porque es caro y es lejos y tampoco queda tanto tiempo, o no se sabe, como suele ocurrir la mayoría de las veces. Entonces una queda varada mientras a varios kilómetros hay una ciudad desconocida y de pura frustración va y viene va y viene. Ir y venir es un par que no es opuesto: es complementario y circular. Dirán que se puede ir y no venir; pero en ese caso, al menos para mi total subjetividad, es posible *no volver*, y eso es distinto. Por algún motivo que probablemente tenga que ver sólo con una ocurrencia mía, ir y volver me parecen términos independientes cada uno, pero ir y venir me parecen una parejita nerviosa e insistente, como la marea, el bracito de un Maneki Neko, el péndulo de esos relojes grandes y feos que usan los abogados en sus estudios, o esos contadores de ritmo o tempo que con su tic tac tranquilizan a algunas personas rarísimas.

Mi mamá está en contra de venir cuando uno ya se fue. Por ejemplo: si se olvida el saquito para cuando refresca y ya cerró la puerta de la casa y se subió al auto o está en la parada del colectivo, prefiere morir de frío antes que ir a buscar lo que olvidó. Yo nunca supe si es una superstición famosa o pertenece a la mitología personal de mi señora madre, pero ella cree firmemente que es mala suerte y no vuelve sobre sus pasos salvo que sea realmente necesario: si olvidó una hornalla encendida lo hace, por ejemplo. Al menos eso espero.

De la misma manera, yo tengo mi pequeña obsesión tarada con el temita del ir y venir. Que es esta: detesto que me digan “voy y vengo”. Porque implica un lapso breve y, si a los diez minutos —un suponer— la persona no ha regresado, yo pienso que la mató un auto o un chorro, porque yo siempre pienso lo peor. Prefiero que me digan el destino (“voy al kiosco”) y eso es todo. “En seguida vengo” tampoco me gusta. Ya sé que necesito urgente un poco de terapia, té de tilo o alprazolam, pero las fiestas, que a esta altura de la civilización deberían estar prohibidas, reavivan todas mis neurosis. Feliz año.

** Escritora, periodista.*

empezar/terminar
El bocado del final

POR MAITENA *

El antónimo de una palabra es otra palabra que expresa lo contrario, aunque la mayoría de las veces esconden una trampa, palabras que se muerden la cola y que quieren decir todo lo contrario y al mismo tiempo casi lo mismo. Empezar y terminar son como dos palabras con los pies apoyados en la misma baldosa. Para que algo termine tiene que haber empezado y siempre que termina una cosa empieza otra y así sucesivamente hasta que te morís. La vida es así, todos lo sabemos, pero cuando algo termina siempre pasa lo mismo, el aliento amargo de la muerte empaña la vista y nunca se ve nada de lo que viene. El cansancio —compañero inevitable de los finales— no ayuda, y los finales terminan —en este caso literalmente— impregnados de todo eso que los hace tan poco disfrutables, aun los mas esperados. Empezar, en cambio, irradia algo que te hace sentir viva. Empezar es nuevo, esta flamante. Cuantas veces escuchamos decir que la vida se divide en ciclos de siete años, o de doce, o en décadas... y es cierto. Conforme vas creciendo te das cuenta de que todo lo que empezó termino y que las etapas fueron sucediéndose casi solas, marcadas por comienzos y finales bastante reconocibles, sobre todo a la distancia y con un poquito de perspectiva, que es cuando todo se ve mas claro. La vida esta llena de vidas una adentro de la otra. Una mismo es varias y *lo demás* también cambia, todo se mueve —aunque algunas cosas duran mucho más de lo que tienen que durar y otras no acaban nunca— y la posibilidad de barajar y dar de nuevo existe siempre. No hay nada más estimulante que empezar algo, es como enamorarse. Y tampoco hay nada mejor que acabar, qué duda cabe.

** Humorista, dibujante.*

nuevo/viejo
Anti antónimos

POR LUISA VALENZUELA *

La idea de los antónimos me molesta, pero me gustan las paradojas. A los posibles opuestos (morir/nacer, empezar/terminar, nuevo/viejo) los veo más bien como un continuum, un flujo que va del uno al otro, de ida y vuelta. Frente a las dicotomías a las que nos tiene acostumbrados el pensamiento occidental y judeocristiano, me siento más cerca de las cosmogonías orientales con su percepción de un mundo unificado, compartida por nuestros pueblos de origen. Así ocurre en la naturaleza: todo nace crece muere y revive con cada cambio de estación. Sólo nosotros sentimos a la muerte como el gran enemigo y no sólo nos cuesta enfrentarla, nos cuesta mencionarla. No hay duda de que es dolorosísimo aceptar la desaparición de los seres queridos, pero se hace más doloroso aún si renunciamos a ver lo natural del proceso, más allá de toda religión o teología (un avatar de la bella esposa de Shiva, Parvati, es Durga la destructora, y la sangre de los supliciados aztecas estaba destinada a alimentar al sol, la gran fuente de vida).

Creo que el único antónimo que me resulta imposible de reconciliar es guerra/paz. A pesar de Tolstoi y por culpa de tantos grandes de este mundo y hoy de esa entelequia maldita que se denomina con toda falsedad el “enfrentamiento de las civilizaciones”.

Porque cuando pienso por ejemplo en esa otra pareja malhadada, bien/mal, la pequeña isla de Bali me viene a la memoria. Allí siempre se enfrentan la bruja Rangda con el buen dragón Barong, y siempre gana Rangda, simbólicamente, porque el bien no tendría significado alguno sin la existencia del mal. Por eso mismo las deidades protectoras de las casas, de aspecto bastante feroz por cierto, llevan un delantal a cuadros como damero, por eso de que el blanco y el negro, es decir el bien y el mal, siempre están entrelazados.

Otro de nuestros antónimos occidentales que me place ver como dos caras de la misma moneda, o mejor como cinta de Moebius sin solución de continuidad, es esta belleza que intentamos siempre separar como irreconciliables opuestos: sagrado/profano. En muchas culturas ajenas a la nuestra, y sobre todo entre los mal llamados indígenas americanos, los payasos sagrados —en apariencia el epítome de lo profano— resultan ser más sagrados aún que los oficiantes que encarnan el espíritu de los dioses. Estos payasos están allí para subvertir el ritual, romper su rigidez dogmática con palabrotas y bromas pesadas y todo tipo de trapacerías simplemente porque —y eso los saben muy bien esas culturas— no hay una sola forma de ver las cosas, y al mundo hay que enfocarlo simultáneamente con la mirada diurna que detalla cada gota de rocío en cada hoja de hierba y con la mirada nocturnal necesaria para percibir las sombras casi invisibles que se mueven a nuestro alrededor. Porque nada está separado y los opuestos se retroalimentan entre sí. Bien lo sabía Heráclito.

Habiendo dicho todo esto paso a enfrentar el dilema de la paradoja, dado que viejo/nuevo es otro de esos antónimos que me gustaría echar por tierra. No hay nada más nuevo en apariencia que una cabeza de las islas Cíclades, pongamos por caso, o más viejo que el diario de ayer; entonces ¿qué es eso de jerarquizar lo nuevo con respecto a lo viejo o viceversa, cuando en la naturaleza todo envejece y se renueva o hay formas de juventud que brotan de lo viejo? Pero el Año Nuevo es nuevo, ¡sí señor! Todo se limpia, todo empieza de cero con un simple pase de magia que se produce a la medianoche del 31 de diciembre. Al revés del cuento, todo ratón entonces se vuelve brioso corcel y toda calabaza espléndida carroza. También una se transforma. Al menos eso soñamos al levantar la copa y escuchar los cohetes y ver los fuegos de colores que surcan los cielos. Yo por lo pronto pretendo tener para entonces mi vida perfectamente organizada con todos mis papeles en orden. Por eso termino ahora esta nota, para poner ya mismo manos a la obra, que si no, no llego.

** Escritora.*

FOTO: LEANDRO TEYSSEIRE



nacer/morir

Las mil y una noches

POR ROSARIO BLEFARI*

Se me ocurrió cantar esa canción que cantaba cuando era chica, una ranchera, *Las margaritas* se llama. Los versos finales dicen: "Y hasta el alma vendería y lejos me iría a morir por vos". Letra y música se fueron trenzando tanto que ganaron los tres tiempos y el gusto por la melodía que se precipita para frenar abruptamente en el final. Así fue que aparecieron de repente las palabras en mi boca mientras yacíamos en la cama en la antesala del dormir. Cuando terminé no se escuchaba nada. Extremé el alcance del oído para captar la respiración profunda pero, después de unos segundos de silencio, me sorprendió un sollozo ahogado. Me acerqué para abrazarla. Repasé en un vistazo mental toda la letra. En realidad, apenas pronunciaba —cantada— la palabra "morir" había sentido algo filoso rozándome la lengua. Pero es un verbo que ella misma suele usar muchas veces en el chiste, en el juego o como metáfora, "es una forma de decir" la escuché explicarles a otros. Y también para hablar de peligros y de ausentes. Creía que no le teníamos miedo a las palabras, si jugamos con ellas, nos reímos, las usamos. ¿O no? ¿Y las canciones? son canciones, nada más, un invento, una ocurrencia que cualquiera podría enunciar sin tener que ser necesariamente *esa* voz. Pero ¿por qué llorás, amor mío? Cuando recuperó el aliento me dijo que quería saber si no existía alguna forma de no morir. Todo el mundo se lo pregunta, mi vida, y medio que gracias a esa pregunta, todo: las artes, la ciencia, las religiones, las guerras, la gastronomía tal vez, no sé, todo. No se puede vivir para siempre, pero se pueden hacer muchas cosas mientras tanto y entre ellas fantasear con la eternidad, algo que sí podemos hacer para escribir cuentos por ejemplo. Así escribieron las historias de vampiros y aunque la vida de vampiro no sea ninguna panacea —me recordó que tampoco las de los muertos vivientes ni la de Frankenstein— lo que está escrito sí puede vivir un largo tiempo y aunque algunos autores ya han muerto, sus historias y personajes viven cada vez que los volvemos a imaginar o a actuar. Con qué precisión abre la emoción el momento de encender los pensamientos antes del dormir. No recuerdo ya todo lo que dijo ni todo lo que dije yo, pero tenía que ver con que a cada instante alguien conoce a Gardel, a Azucena Maizani o a Jorge de la Vega. Y entonces es como que nacen cada vez, y nacen de su obra. Por eso la pizzería se llama *Los inmortales* (la que tiene las fotos de tangueros que ya no están). Por eso siempre andamos escribiendo, grabando, sacando fotos. Se pueden dejar cosas en este mundo que alguien recuerde y aprecie, eso sí se puede hacer. Y no solo arte, obras de todo tipo, grandes o pequeñas. Y esa especie de inmortalidad es mucho mejor que una vida sin final. ¿Te imaginas cómo sería no morir nunca? Imaginate que pasan los años, los siglos, tus amigos van muriendo y vos seguís ahí, siempre igual. ¿Y la de la vida como un constante nacimiento? nacer es todo y la muerte sería ni más ni menos que terminar de nacer, haber nacido finalmente. No está tan mal. Y las dos empezamos a quedarnos dormidas, ella pensando en reencarnar en un dragón —no le importó que el dragón sea leyenda— y yo pensando en seguir con este nacimiento. El sueño nos venció, pero ya lo habíamos alimentado lo suficiente para que armara sus propios argumentos. Ni el tema se agotó ni hubo conclusión pero pudimos inaugurar nuestras mil y una noches: ¡una noche más para todas las Scherezadas de lo existencial!

** Música, actriz, dramaturga.*



Lleno/Vacío

Entre el vergel y la desolación

POR FERNANDA GARCIA LAO *

Curioso acabar el año con estallidos de pólvora mientras cenamos las últimas migajas de tiempo, ya sin una moneda. Se engulle sin recato, se riega con champán o sidra o cualquier otra efervescencia, y se explota sin elegancia por el aire. Hay un miedo ancestral sentado a la mesa en fin de año. Es el invitado de honor. Un pusilánime con temor a que la rueda no gire, a que se quede sin fuerzas, a que se acabe. La contemplación de su fatal superchería nos empuja sin razón hacia el abismo. El estómago, lo que no fue, lo que no salió, todo vuela sin más propósito que el de propulsarse como una ventosidad felizmente liberada. Pero el abuso es más que una artimaña de salvación. La fiebre inevitable del último día es un empacho construido a base de calor, cansancio, cuotas a pagar y lujuria. Diciembre se parece mucho a un orgasmo porno demasiado gritado. Algunos huyen, es cierto. Pero la fiebre los persigue. El que no explota a fin de año lo hará en otro momento. Y no entenderá por qué.

Pero el que sobrevive al escándalo del 31 llegará a enero como una monjita descalza al altar, sin mácula. Enero tiene la virtud de que todo parezca limpio. La roña ya se fue y las calenturas feudales de diciembre han engendrado un ser impoluto. El recién nacido, puro aunque levemente transpirado por las altas temperaturas, babeará nuestro destino con su suerte. Si nace torcido, nos rumbea mal y ya nada será lo que esperábamos. Así que hay que ponerlo de frente, a cielo abierto, y observarlo como es. Un vacío esperando sentido. El desierto hecho de posibilidades. Un vergel o la desolación, en potencia.

** Escritora, cantante, dramaturga.*

empezar/terminar

El salto sobre la g

POR INES FERNANDEZ MORENO*

Armo el irremediable árbol de Navidad con el antecedente de que muy pocos días atrás he derribado un verdadero pino del jardín. Desde entonces vengo llorando (pero no de arrepentimiento —el árbol estaba enfermo— sino por la tormenta de pólenes que la tala desató en el jardín). Frente a su pequeño clon plastificado, con los ojos hinchados y entre estornudo y estornudo, compruebo que me faltan bolas de colores, que la guirnalda, por más que la estire, no llega a cubrir las ramas más bajas y que la estrella de la punta en lugar de quedar enhiesta se empecina en bajar la cabeza hacia el suelo. ¿Será que lo sabe —lo del derribamiento— y yo debería de algún modo arrepentirme, pedirle perdón? Me dan verdaderas ganas de llorar. Al fin, aunque un poco enclenque, el arbolito encuentra su equilibrio y, sin emitir queja ni reproche, queda a la espera de la única dicha segura a la que puede aspirar por estos días: los regalos de los *shoppings*.

A continuación, cae en mis manos un cuento de Dickens donde describe un árbol de Navidad maravilloso. Hay muñecas de rosadas mejillas, muebles de hojalata como para una casita de hadas, hombrecillos, golosinas, alfileteros, trompos, limpiaplumas, frutas, estandartes, espadas... Una representación diminuta de un mundo dotado de infinitas promesas, como un aleph que refleja y a la vez constituye toda la ilusión de la infancia. Porque Navidad es la infancia. Y Año Nuevo una versión más adulta de la esperanza. Todos los seres vivientes, comenta Dickens al pasar, tienen para estas épocas sus adornos extravagantes. Traducido y retocado en autoayuda: Tú eres el árbol, tú estás cargado de tus propios dones. Lo más abominable de estas fórmulas es que contienen una parte de verdad. La fábula de la esperanza y la prosperidad renovándose y venciendo a fecha fija, como la factura del gas o la electricidad. A las doce de la noche del 24 de diciembre o —segundo vencimiento— el 31 de diciembre a la misma hora. Dejándonos tentar por la ola emotiva general podemos imaginar entonces que algo va a "empezar" y que otras cosas van a "terminar". Como si no empezaranterminaran o terminaranempezaran de las formas más caprichosas y exasperantes a cada segundo, quincena o milenio. Y por más que al sonar las doce la carroza torne en calabaza, los enjaezados caballos en ratones de cocina, el vestido en andrajo y los zapatitos de cristal en pies desnudos.

Así cualquiera toma frío. Vuelvo a estornudar y, con un ingenio un poco berreta, la esperanza me sopla que para pasar de la alergia a la alegría, bastaría con un pequeño saltito de la **g** por encima de la **r**. Al fin de cuentas hemos hecho leña del árbol caído, por lo que en el invierno próximo tendremos un buen calor en la chimenea. Y en donde estaba el pino enfermo, ahora agujero, algo nuevo habrá que plantar.

** Periodista, escritora.*

nosotras decidimos

Hay palabras que cuesta asimilar. Palabras que construyen definiciones y que bien podrían dejar su estela en las páginas que preceden a esta. Es una sensación como de ir corriendo y tener que frenar en seco. Porque si no, la amenaza es un palo en los dientes que suma al dolor el retroceso de la inercia. Ubicar el problema del aborto en la lista de lo criminal, como hizo la ministra de Salud, se parece bastante a un palo en los dientes. Igual que escuchar de bocas episcopales que el primer tema de agenda en su reunión con la presidenta había sido la defensa de la vida –que dicho así no parece malo a priori si no supiéramos lo que se esconde detrás de esa defensa a rajatabla de la vida, aun cuando no digan que se trata casi únicamente de la vida embrionaria–. Pueden parecer reflexiones a destiempo éstas sobre las declaraciones de Graciela Ocaña; pero ya se dijo, no es fácil asimilar el freno brutal justo cuando se estaba avanzando.

En los relatos que rodearon la liberación de algunos de los rehenes que la guerrilla colombiana tiene en su poder ocupó no poco espacio el destinado al hijo que tuvo Clara Rojas con uno de sus captores. El legendario líder de las FARC, Manuel “Tirofijo” Marulanda, se refirió al niño diciendo que pertenecía tanto a ellos como a los otros ubicando en esa sola frase al niño como a un objeto cuya apropiación es posible por medio de lo que usualmente se conoce como educación o sencillamente por la carga genética que ese cuerpo contiene. Así, el cuerpo de Clara Rojas y de su niño se convierte dos veces en rehén. Sobre el cuerpo de la mujer se impone más allá de la voluntad que haya tenido al momento del sexo una lucha que la excede y que hereda su hijo, al menos mientras dependa de los adultos.

Las mujeres abortamos. O acompañamos a otra a abortar, o nos enfrentamos a esa decisión que siempre es dramática porque no tiene margen ni de tiempo ni de opciones. Lo que crece dentro disputa el carácter de hijo o hija pero nadie más que una puede otorgarlo. Cuando una mujer no quiere –no desea parece una palabra débil para nombrar lo que la lleva a optar por el aborto– tener un hijo o hija el poder de evitarlo, todas lo sabemos, está en sus manos. Y lo va a usar, aun cuando le cueste la vida. Y esto excede incluso a las mujeres más vulnerables; nos involucra a todas. Claro que algunas harán lo más seguro para sí y otras vencerán el miedo e impondrán su voluntad contra la falta de recursos.

Los hombres también saben de qué se trata la decisión de un aborto. Lo saben aunque no esté en juego su propia vida, su cuerpo, la mirada de los otros o las otras, el peso de la ley. Los hombres deciden a diario no tener hijos y sencillamente corren el cuerpo, su nombre, su presencia. Se corren.

Nosotras no podemos corrernos, nosotras parimos, nosotras, necesariamente, decidimos. ¿Cómo puede una decisión vital, íntima, dramática, quedar del lado del delito cuando todas sabemos que de todos modos la tomaremos? ¿No es esa una manera de proscribirnos?

La ministra de Salud fue más lejos todavía. Circunscribió el aborto terapéutico a la violación de una “mujer incapaz”. ¿Quiere decir esto que las únicas capaces de decidir sobre si tener un hijo o una hija cuando el embarazo ha sido forzado son, justamente, las “incapaces”? ¿O quiere decir, en la interpretación más perversa de esa excepción, que en ese caso puede decidir cualquiera porque total las incapaces son sencillamente eso?

Hay definiciones que cuesta asimilar. Simbólicamente sigue teniendo su peso que una mujer lleve la banda presidencial. Pero ese peso simbólico también es contundente cuando las primeras definiciones hacia otras mujeres obturan radicalmente su derecho inalienable a decidir sobre sus propios cuerpos. Es como poner un palo en la carrera de un festejo que no terminó de fraguar cuando ya se está imponiendo un modo de ser mujer que solamente aguante pero no decida, no desee, no moleste.

LAS12 EN EL PATÍBULO

Reíte y seguí aguantando

“Por exceso de feminismo o escaso sentido del humor, la historiadora Fernanda Gil Lozano, diputada de la Coalición Cívica, acusó de ‘sexista’ a su colega, el radical José Ignacio García Hamilton...”
(Marcelo Helfgot, en *Clarín*, comentando la reacción de la diputada después de que el radical dijera: “Cuando un populista es engañado por su mujer va a tirar piedras contra la embajada de Estados Unidos”, 24 de diciembre.)

Con un solo ojo

“La Tota tiene un cacho de mi hermana, un cacho de mi mujer... La Tota es medio actriz, medio vedette. Todo medio, como la mayoría de las minas.”
(Miguel del Sel, *Clarín Espectáculos*, 23 de diciembre.)

Si lo dice Antonio...

No quiero ser duro con las chicas más jóvenes, pero siempre he encontrado a las mujeres más grandes más interesantes. No soy una persona edípica que anda buscando una mamá por la vida. En absoluto. Creo que en ese sentido es como los buenos vinos, los mejores son los más añejos. A las muy jóvenes las veo como que todavía les falta, por más bellas que sean.
–Hollywood no lo entiende así...
–Hollywood no es más que un reflejo del mundo real. Y hay un parámetro social que dice que un hombre maduro y una chica joven son una pareja admisible, pero no a la inversa. A nadie le resulta raro que una muchacha de 30 haga pareja con un hombre de 60, porque a él todavía se lo puede ver como seductor o galán. Pero una mujer de más de 50 no, entonces la vida de una actriz de Hollywood es muy limitada porque hace papeles muy acotados.
(Antonio Banderas, revista *Para Ti*, 21 de diciembre.)

Las deportistas dan la nota de color

“Las campeonas tuvieron su propia producción antes de la sesión fotográfica. Como marca la costumbre de casi todas las mujeres, ellas se tomaron todo su tiempo para arreglarse. Las más coquetas fueron Daniela Krukower, Alejandra Oliveras y Andrea Ojeda, quienes además de llevar su vestimenta deportiva fueron equipadas con maquillajes. Incluso la boxeadora, preocupada por salir radiante en las fotografías, hasta consultó si no había una maquilladora para la producción. Más práctica fue la futbolista de Boca, quien aprovechó la presencia de su madre para que la asistiera con las pinturas.”
(Del recuadro “Mujeres al borde de...” que contó cómo se produjeron las mujeres deportistas convocadas para la nota “Los campeones del año celebraron con Clarín”, de *Clarín*, 24 de diciembre.)

Sin cierre

–A propósito, recuerde que su marido, Ricardo Mollo, es líder de Divididos y toca la guitarra. ¿Toca bien la...?
–Ningún “a propósito”. Nada de chistes. Mi marido opina, le gustan nuestras creaciones, me apoya, y punto. Igual, si fuéramos todos iguales, resultaría aburrido. Mírenme como a una chica común de 1,70 y 55 kilos, cuya imagen se magnifica en las revistas y en la televisión. No me vean tan glamorosa, che. El vestido que la otra semana me calcé en la superfiesta de *Gente* pedí que lo hicieran sin cierre, para que no me marcara. Okay, cuando intenté quitármelo en el camarín, quedé atorada. Corrí durante quince minutos tratando de sacármelo sin caerme. De repente, descubrí en la pasarela de arriba a las bailarinas muertas de risa, despatarradas, mientras yo luchaba en bombacha. Con ése me puse bombacha, te confirmo. ¿De qué glamour me hablás?
(Natalia Oreiro, revista *Gente*, 26 de diciembre, sobre su nuevo negocio de ropa “Las Oreiros”.)



Loló Gasparini

Flor Zavadivker

NADA ES ROSA

MUSICA En tiempo de híbridos musicales, las canciones pop –con su típica estructura de estribillo pegadizo y simple– cuestionan la fórmula que tanto vende y, desde la introspección, el intento de generar climas o describir situaciones, tres mujeres lideran bandas que dejan huella: Loló Gasparini, de Isla de los Estados; Mariana Bianchini, de Panza, y Flor Zavadivker, de Olga, gritan y susurran, mientras renuevan el panorama con propuestas que suman música electrónica, rock e inclusive folk.

POR GUADALUPE TREIBEL

Lucía "Loló" Gasparini
POST-POPSTAR

"Estructura", repite Loló mientras habla. Es la palabra con la que plantea el sustento de ideas, el bagaje que carga, la forma en la que quiere encaminar su carrera y su historia. Si su vida fuese un film, la cadencia de esas letras en plena oración serían el leitmotiv que explica una búsqueda y el intento por mejorar. Y, por qué no, dejarse llevar por las circunstancias. "Uno carga una estructura sobre cómo hay que actuar y pensar las cosas. Yo busco armar una propia, que sea sólida", explica la voz del dúo pop electrónico Isla de los Estados, que la tiene como coprotagonista junto a Flavio Etcheto (alias Flavius E). Y en ese reconocerse, siempre estuvo en contacto con la música. Un indicio nada menor para la chica que canta: "Figurándome un espacio en algún lugar" en "Agua de Azar", primer tema del álbum debut de la banda, *Latitud* –recientemente editado por Indice Virgen–.

En el tramo final del Colegio Franco Argentino de Martínez, Loló se sumó a un coro y descubrió que podía cantar. Entonces empezó a rastrear música que la motivara. Carreras mediante –Psicología y Diseño de Imagen y Sonido–, no prosperó la intentona académica y comenzó a cantar en bares haciendo covers de rock, bossa nova y demás "para ir rompiendo el hielo". "Eran pruebitas que me ponía para sacar la voz. Como no tuve formación clásica en música, aprendí de interpretar en vivo y de varias profesoras de canto por las que fui pasando", cuenta Gasparini.

El cometido, alcanzado: aprendió. Y, así, los nueve temas (más tres versiones remixadas) que la tienen en la frontline de Isla de los Estados son un pasaje de sensaciones. Desde la voz y las letras, Loló no cuenta historias, dispara climas. "Si me muriera de sed, no cambiaría mi piel/ El puente es alto/ El equilibrio confunde a mis pies", canta en el track "Espectros" y desata suaves gritos animales que rayan el orgasmo moderado. A la par, Etcheto acompaña con –¡ni más ni menos!– que sintetizador, programación, coros y (también) letras. "Con Flavio fue todo de a dos y fue todo búsqueda. Probar instrumentos, melodías, bases. La verdad, nos complementamos súper bien", dice Loló, antes de agregar que le cuesta bastante entrar en confianza con las personas y con su dupla creativa todo fue sobre rieles.

Sobre el nombre de la banda, la denominación llegó del mapa, en pleno rastreo y brainstorming. "¡Dejamos las Islas Sandwich para un próximo proyecto paralelo!", bromea la chica de pelo corto y aclara que les pareció una buena representación porque "el concepto de isla en sí tiene mucha fantasía y genera muchas imágenes". Y básicamente se trata de eso ¿no? Y de generar lo que la ex casi psicóloga llama "post pop", o sea, "las canciones que vienen después del pop megavendido". Y agrega: "Ya hubo demasiada fórmula fácil, recontra-producida. Hay que hacer una relectura con un mensaje un poco más profundo, ahondar". La muestra, a pocos clicks de distancia, en *www.myspace.com/isladelosestados*.

Isla de los Estados significó un renovado protagonismo para Loló. Se trató del pasaje del coro hacia adelante. Porque antes de la apuesta insular, la cantante prestó su caudal para coros de Gustavo Cerati, la banda marplatense Altocamet (donde sigue colaborando) y la vuelta de Los Twist. Más tarde, llegó (y aún continúa) la Zuker Experience (XP), donde "juega a ser estrella de rock" en la semiconvencional banda del DJ argentino Javier Zuker que, además de bandejas y programación, suma guitarra, batería, bajo y voz. "Todas estas cosas se fueron dando y reafirmaron mi elección", dice –rotunda– la (también) ex modelo Loló Gasparini, que admite moderada timidez.

En su espacio personal (*www.myspace.com/lologasparini*), esta mujer de voz grave llena los casilleros con guiños. Si de creer o reventar se trata, los 95 años con los que juega en la web son una bomba con mecha prendida. Sobre todo cuando el DNI debe rondar en menos de una tercera parte. Más abajo, otra pregunta de formulario: "A quién quiero conocer". La respuesta de Loló es sencilla (y no tanto): "A mí".

Conocerla es saber que a los 19 años –en plena crisis de vocación– viajó a la India para meditar y, más tarde, visitó México en busca de vórtices energéticos que –justamente– potenciaran la meditación, lugares donde "todo se vuelve más claro". Loló habla de metafísica y energía, de estar centrado y trabajar la ansiedad. "Me angustio por cosas que teóricamente tenían que pasar y no pasaron, cuando –en realidad– está todo bien", agrega la chica que aspira al autoconocimiento y a aprender de sus estados emocionales. Y en ese realizar/se, se cruza la música, el arte: "Cuando creás todo el tiempo, ves cosas que no te gustan, pero al final salís un poco más segura. Pasaste por todo eso".

Mariana Bianchini
ANTI-POPSTAR

"Si ser femenina es vestirse de rosa/ si ser femenina es sólo ser tu esposa/ si ser femenina es cantar canciones bobas/ no lo soy", afirma, entre notas, Mariana Bianchini, voz de la banda-difícil-de-catalogar Panza. El tema, grabado en el 2005 para el disco *Nada es rosa,* se hace carne una vez más, en formato semiacústico, con el nuevo material del grupo, *Pequeños fracasos*, que –en clave irónica– recopila tracks de todos sus tiempos y suma un bonus track/cover. Siempre con la bandera contracultural bien plantada y la inmejorable representación de una mujer que, a primera, segunda y tercera vista, es líder natural de canciones que no escapan a decir-las-cosas-como-son.

Y Mariana Bianchini asume su rol con actitud rock y fórmula de "pop violento", como autoproclama. "Esto es música. Cuando toco me siento un ser, una persona, más allá del género. Quizá como me dijeron 'No' de entrada, me puse más rebelde, opositora", cuenta la artista que reivindica el lugar de la mujer en la música y explica que el mito machista en el rock es real y "todavía faltan muchos años para que cambie."

"No hacemos pop políticamente correcto o un rock infantil y si lo que hacés es difícil de encasillar y encima sos mujer, ¡olvidate!", explica la cantante. Entonces, su pregunta obligada: "¿Voy a dedicar mi tiempo a demostrar que puedo hacer esto, que puedo ganarme al público? ¡No! Voy a dedicarme a hacer algo que esté bueno. Ahora que ya tengo treintipico digo '¡Que se caguen!'".

Es que, cuando la lucha se hace cuesta arriba, los ideales mutan: "Pensé que podía cambiar el mundo como mujer-que-hace-cosas y ahora no me alcanza. ¡Cada vez se está yendo todo más al carajo!" Pero, momento, que lo que de primera pareciera ser un discurso negativo, guarda un verde pálido, casi esperanza: "Tal vez haya perdido las ganas de demostrarle al otro que las cosas pueden cambiar. Pero cambio yo, lo hago para mí y si eso genera algo afuera, mejor". De tanto en tanto, Mariana se junta con un grupo de artistas amigas a charlar. Hablan de la igualdad, de que lo cotidiano empiece a cambiar. Ella vota por un nuevo feminismo y se interesa en cómo pueden defenderse las mujeres de las personas que "reducen todo a que alguien tenga aparato reproductor femenino".

Así, de la nena que cantaba temas de Valeria Lynch en el garage de su casa a la mujer pulsional que salta, se arrastra y traslada al vivo una intensidad particular –que ondula entre la adrenalina y la nostalgia–, pasó un tiempo ya. Pero el juego se mantiene; es parte de esa primera sensación de cantar. "Cada tema es una emoción diferente y, aunque me gustaría tener constancia, soy ciclotímica. ¡No lo puedo evitar!", dice entre risas.

Es que cada sensación la atraviesa y ella se apropia, se hace cargo en palabra y canción. La más reciente tiene nombre: Iván, su primer hijo, de cuatro meses. "Ser mamá está buenísimo pero cada bebé es distinto, por eso me molestan las mujeres que dan cátedra y piensan que saben lo que el nene necesita. El es un ser aparte, independiente de mí, de todos." Y, para una relación tan fuerte, nada mejor que un sustento aparte: la pareja, la música. "Podés quedarte todo el día con el bebé encima porque él te necesita las 24 horas del día. La vas a pasar bien, pero a la larga te volvés loca", explica la mujer que, además de ha-


Mariana Bianchini

FOTOS: CONSTANZA NISCOVOLOS

cer canciones, estudió Diseño de indumentaria y –hasta hace poco tiempo– vendía sus modelos en ferias y locales.

A la frontwoman el embarazo le permitió flotar más, imaginar y sentir mejor. Y esa experiencia se convirtió en letra y música para un segundo disco solista. Porque, además de ser pata del cuarteto Panza, Bianchini ya tiene disco propio (“Post-Incubadora”, 2003) y la secuela comenzará a grabarse este verano. La temática es clara: la maternidad, “pero no desde un lugar naïf” sino desde la intensidad que demanda a nivel físico y hormonal. “Tiene que ver con la locura por la que pasa tu cuerpo, con el calor que te sube, la piel, la transpiración, con estar divina y, a los dos segundos, hecha mierda. De pronto tenés la panza gigante, pesás 20 kilos más y tenés un alien que te está pateando. Va a ser un disco muy femenino, muy carnal, de órganos, pegote, de peso pesado”, comenta Bianchini.

Antes de hacer obra, Mariana trabajaba en casamientos y fiestas haciendo covers de Dancing Queen y ABBA. Chicas plateadas post-carnaval carioca. También tuvo una banda “escatológica”, con la que grababan “sonidos de pedos, cuentos y otras boludeces”. Nunca llegaron a hacer shows. Sí con Hipnótiko, el grupo punk que armó junto a su hermano (Sebastián Bianchini, bajista de la megapopulosa y mainstream banda Arbol), donde hacían versiones deformadas de temas infantiles.

Desde el ‘98 está en Panza (*www.myspace.com/panzaweb*) junto a los músicos Sergio Alvarez, Franco Barroso y Pablo Contursi. El año próximo, cuando la banda cumpla 10 años, no sólo estará presentando disco nuevo con canciones “viejas”; también estará grabando disco propio y de banda. Muchos proyectos y buenos augurios para un grupo que –outsider o no– no entra cómodamente en ningún casillero: “Es lo que somos y no hay forma de cambiarlo. Por más que me proponga gustar, no me sale, y ser más lindos es imposible”.

Panza se presenta el sábado 29 de diciembre a las 21.30 en Buenos Ayres Club de Cultura, Perú 571. Entradas anticipadas en Lee Chi y Locuras Once a $12 y $15 en puerta.

Flor Zavadivker
ELECTROACUSTIC-STAR

“En la distancia todo fluye como si no supieras más que hacer / Es el vapor que se resbala desde la ducha hasta el bidet”, dispara Flor Zavadivker en las primeras líneas de *Flora y Fauna*, el nuevo disco de Olga, dúo electroacústico que integra junto a Roger Delahaye. Juego de dobles impresiones, el sarcasmo pop habla de situaciones y sensaciones naturales que –por momentos– nivelan con la nostalgia para inmediatamente romper el estereotipo naïf de introspección con detalles que descomprimen. Como una gota de vapor en el bidet.

Con una advertencia (“es medio cursi lo que voy a decir”), la vocalista explica: “Es la vida misma. Una persona puede ponerse bastante dark y, de golpe, sucede algo muy simple que cambia el estado y permite abrir la visión. Cualquiera puede apropiarse de estas historias. En mi caso, si me fueran ajenas, no podría cantarlas”. Siempre escapando al narcisismo, a la (im)postura “yo-ística”, Olga opera desde la letra, música, guitarras, teclados y programación de él (Roger) y la voz, teclados y flauta de ella (Flor).

Y, en el río de canción, la voz de Zavadivker se funde al dedillo y su dulce interpretación construye un estado de situación con pasajes instrumentales y cierta estructura pop (fácilmente comprobable en *www.myspace.com/olgamusic*). Mientras, el arte de tapa –con diseño de Alejandro Ros– refuerza el concepto de curiosidad agridulce: imágenes que simulan parajes florales y, de cerca, ¡zas! cucarachas y hormigas/flores, millones de mosquitos como átomos de árbol.

¡Pero no todo es Olga para Flor! Móvil, ha pasado por varios estadios de la cadena musical. Trabajó haciendo prensa y otras tareítas en Indice Records (sello que lanzó el disco del dúo). También fue productora del programa televisivo (casi de culto) *Tribulaciones* que, en plan jazzístico y rockero, conducía Mario De Cristófaro. Y, para cerrar el árbol genealógico de su tiempo y espacio musical, fundamental mencionar su alter-ego artístico, como maestra de música en el jardín de infantes de un colegio de Parque Patricios. “Improvisamos con sonidos, sin hacer algo melódico convencional, porque mi idea es generar un clima desde un cuento o una imagen”, cuenta la chica que estudió flauta en el conservatorio. “Me llama la atención el mundo sonoro porque es un transcurrir. En su carácter abstracto, está pasando aquí y ahora”, define Flor, morocha de risa amplia y abierta, que aspira a la voz pura y transparente.

Y, en lo no tan estrictamente musical, otra faceta para conceptualizar ideas: el teatro independiente (desde la ropa, no la actuación) también la tiene como protagonista. Recientemente estuvo a cargo del diseño de vestuario de *Berenice*, obra sobre la tragedia de una mujer cautiva, reina de Palestina, que ama a su raptor y otras peripecias tristonas que tienen esos novelones clásicos.

El batallón de intereses tiene fundamento teórico: “En la era de la especialización, me peleo con la idea de tener-que-hacer-solo-una-cosa”, explica la artista y, aunque admite el cliché del-que-mucho-abarca, en su caso pareciera que atarse es limitar. De otra manera, no hubiese estudiado Historia del Arte o leído libros con historias de pintores ni coquetearía con la posibilidad de escribir artículos sobre o producir un programa de radio.

Nacida en Brasil casi por casualidad (“La familia acompañó a mi papá que había ido a trabajar allá”), sus años cariocas la llenaron de música. También su tiempo en el sur de Francia en plan de “aventura hippie” seis años atrás, cuando tocaba bossa en bares junto a Roger (su dupla olguística) para ganarse la vida. Como parte del dúo, suma varios trabajos: un primer disco casero con mucha melodía y poca post-producción, llamado *Mantenimiento* y participaciones en dos compilados: el nacional *Canción electrónica 2*, del 2004, donde primero dieron a conocer el tema “Flora y Fauna” (que luego se desvirtuaría en disco total de diez tracks) y el extranjero *I love Machine*, editado en Francia, donde el concepto que unió las canciones de los artistas de todo el mundo que participaron fue el canto de un pajarito. Protagonismo de ave nomás. El tema, “Passarinho”, fue retocado (con más letra, compuesta por Flor) e incluido en el nuevo disco. Allí, ella mezcla portugués y español para hablar de un viaje y el arribo: “Llegará para la navidad / o carnaval / o el juicio final / su cantar nos va a encantar”. Nuevamente, la inocencia aparte. La acidez, en dosis correctas.

Loló Si su vida fuese un film, la cadencia de esas letras en plena oración serían el leitmotiv que explica una búsqueda y el intento por mejorar

Flor Cualquiera puede apropiarse de estas historias. En mi caso, si me fueran ajenas, no podría cantarlas

Mariana Si ser femenina es vestirse de rosa/ si ser femenina es sólo ser tu esposa/ si ser femenina es cantar canciones bobas/ no lo soy

LA VENTA EN LOS OJOS, POR L. P.



A mover lo que tengas

“Yo no me quiero emplasticar. No quiero el culo de otra, quiero el mío tal cual”, grita el *reaggeton*, de mujeres que no sólo se mueven, no sólo hacen coro, baile, porras o pompas. De mujeres que cantan un reaggeton de protesta contra los cuerpos fileteados, encorsetados, censurados por la tinta negra de los cirujanos. “De tanto jamones, con bisturíes, cicatrices, moretones y dolores”, silabean. “Ahora que yo te lo digo un cuchillo, lejos de mi ombligo, ahora que yo te lo digo, ya verás que no puedes conmigo”, se plantan desplantadas del eje del cuerpo, encarriladas al vértigo del desequilibrio de la danza, ahí donde el pelo juega a hacer llamada, donde la sonrisa escotea los besos, donde las caderas vuelven a recobrar sus sentidos y donde el sexo deja de ser bang bang y empieza a ser revuelta. “Yo te lo digo, mi cirujano estas carnes no pasan por tus manos”, cantan las chicas del comercial de Nike “Suda el jamón”, que sólo por decir eso, al menos, plantea un parate a la fiebre estética que momifica a las adolescentes con cuerpos vertiginosos, hiperestimulados a destaparse sexys y a tapiarse al placer de comer o jugar o bailar o coger con sus propios cuerpos no photoshopeados por el (único) canon estético de delgadez, voluptuosidad y tonicidad por partes (inverosímilmente) iguales.

La publicidad de Nike –que se encuentra en You Tube, aunque, hubiera sido deseable, incluso, como disparador de otros discursos, que tuviera presencia televisiva– comienza con la palabra hemorragia y la firma en el consentimiento informado. Una buena metáfora del dolor que produce la exasperación por el propio cuerpo en el propio cuerpo. La crítica ajena hecha carne propia. Una joven que firma, se ducha, entra a un centro de medicina estética, se para a que el marcador de la tinta negra la pinte, le despunte las sobras –¿quién pinta esas sobras?– sobre los muslos y se acuesta. Hasta que decide salir a los pasillos a gritar –junto a otras adolescentes retobadas de las camillas– “Suda el jamón, suda el jamón, que así te pones bombón”.

Por supuesto, la campaña de Nike apunta a promover el body dance como manera de buscar o llegar a la belleza. No es una campaña de bien público. Es una campaña a favor de zapatillas, pantalones y polleritas para transpirar. Por eso, es una estrategia –también– de mercado buscar que las mujeres corran o bailen, pero no se acuesten a que las remodele un cirujano. “No al lifting” también fue uno de los latiguillos de la convocatoria al maratón 10K de Nike. En el mismo, sentido la marca de zapatillas Converse acaba de lanzar una campaña donde se ve a una chica joven con pelo largo y rastas con el lema: “Ninguna cirugía agrega personalidad”. Y el eslogan “Sos único” (bué, habría que decirles a los publicistas que las chicas somos únicas con a, pero que sigan por ahí). “Suda el jamón”, de hecho, no es una novedad, pero sí es un reflejo de la sed de otros cantos para disfrutar del cuerpo. Cada vez más, hay videos de adolescentes en casas, gimnasios y terrazas coreografiando por Internet el *reaggeton* que desafía la prohibición de la carne. “Aquí estamos las mujeres para moverlo todo”, cantan las chicas que critican a los que prometen cuerpos mejores. Y se deciden a mover el propio. Es un paso.

CON LOS PIES EN LA TIERRA

ARTE Una de las etiquetas más innovadoras en cuanto a zapatos –la española Camper, que convirtió en icono a la clásica alpargata con suela de yute– organizó una muestra exquisitamente curada de zapatos de artistas, los mismos que cada uno y cada una usan en el taller y que reciben los restos de la obra, transformándose en otra, alternativa.







POR FELISA PINTO

Dentro del panorama internacional de las nuevas coqueluches en materia de modas en zapatos, el último grito procede de España. Más precisamente de la etiqueta Camper nacida en Cataluña en 1975, pero hoy instalada en la cresta del ola, gracias a sus dotes de buen oficio ancestral y la deslumbrante estrategia comunicacional con señales inequívocas hacia los seguidores del buen diseño y que buscan junto a eso, la afirmación de la identidad, en este caso ibérica. Los analistas de los fenómenos de consumo europeo consideran que el éxito de la marca sería una respuesta a los cambios sociológicos que la democracia aportó a la sociedad española, cuando muy pocos años después se desataba la movida española y la consiguiente mejor comunicación, basada en códigos más libres y creativos, reflejados siempre por Camper, y visible en la afirmación de que la moda estaba hecha en España, a pesar de que ellos nunca fueron fashion como en estos últimos tiempos.

Las colecciones de la marca son arrebatadas por las y los exigentes de la península ibérica y por quienes persiguen sus diseños en las 40 sucursales alrededor del mundo y en su tierra. Las colecciones de básicos y de hallazgos son francamente únicos por su fuerte personalidad en el producto como en las tiendas y gráfica de gran nivel. Las más exitosas son las que tienen como base a la eterna alpargata de suela de yute y capellada de algodón o cuero, variaciones sobre el simple y primitivo calzado del humano neolítico, deducción hecha por testimonios hallados en las cuevas de Albuñol, en el sur de España. Ese ser humano ya era un humano que usaba zapatos sui géneris, calzado al fin. Esa certeza inspiró a los creativos de Camper uno de sus mejores slogans para vender mejor: "Use zapatos, es más cómodo".

Terra se llama la colección reciente basada en la suela de yute de diversos calibres y altura, con variaciones imaginativas e inéditas ya sean de cuero trenzado, algodón de jean o estilo borceguíes de lona con dedos al aire. Variaciones que no excluyen las que nacen de las clásicas, directamente inspiradas en las que usa el rey Juan Carlos y toda su parentela, en los veranos de playa en Mallorca. Desgraciadamente, los pares de Camper todavía no se ven en Buenos Aires. Aunque los intentos porteños por innovar en materia de alpargatas, firmadas por Mishka, entre nosotros, merecen encendidos aplausos.

ZAPATOS DE ARTISTAS Y SU MUNDO

Dentro de las inteligentes y deslumbrantes estrategias de comunicación de Camper, y gracias al apoyo de la Fundación Joan y Pilar Miró de Mallorca, la firma inauguró el pasado verano una curiosa y exitosa muestra que bautizó "Zapatos usados y talleres de artistas", que consistió en exhibir el calzado que cada artista (hombres y mujeres) usa para realizar su obra eligiendo su comodidad y sin pensar en el modelito de antemano o en el factor *fashion*. Las fotos de su calzado manchado espontáneamente y la consiguiente documentación de su lugar de trabajo son testimonios que superan el *voyeurismo* o la invasión de la intimidad de esos lugares sagrados de la creación. Al mirar las fotos recientes o retrospectivas, en el caso de Dalí, se asiste a un testimonio vivo y a la vez se puede espiar cuál era la preferencia en calzados de Dalí, por ejemplo, que calzaba las típicas alpargatas de Cataluña, con tiras negras, que se atan en las piernas, como cualquier hijo de vecino, mostrando su adhesión al gusto popular y ancestral de la mayoría de sus compatriotas. Fetiches tan famosos como ésos y de otros de artistas más jóvenes españoles o de un artista consagrado como Joan Miró, que prefería unos clásicos botines embadurnados por sus pinturas, con salpicaduras en la capellada, son obras del arte espontáneo y vivido, dos componentes irresistibles para las masas ilustradas en pos del secreto o la anécdota, y fueron quizás la explicación del éxito de la muestra. Se logró exhibir una superficie extra, inesperada y alternativa del cuadro, una obra no pensada como hecho artístico pero muy atractiva como tal.

Hay además testimonios de dos artistas franceses célebres, Cesar y Arman, que de-



CLAES OLDEMBURG



CESAR



ARMAN



SALVADOR DALI



VICTOR VASARELY



JOAN MIRO

Se logró exhibir una superficie extra, inesperada y alternativa del cuadro, una obra no pensada como hecho artístico pero muy atractiva como tal.

jan identificar su estética, o los zapatos de Claes Oldemburg, que no necesariamente denotan nada sesentoso, y los de Vassarely, sin ningún trazo geométrico como sería de esperar, para citar solo los más conocidos.

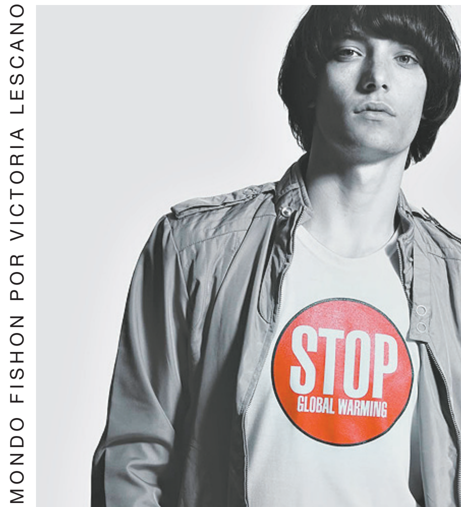
PRODUCCION SUNTUOSA

La producción de Camper no se privó de nada al momento de concretar y curar la muestra "Zapatos usados y talleres de artistas", a cargo de Biel Mesquita, que encabezó el prólogo del catálogo con citas de Marcel Duchamp y Demócrito. La elección del crítico más renombrado y exigente, Achille Bonito Oliva, para perorar sobre el zapato genéricamente y los de la muestra, dejó ver que Camper apuntaba a un target decididamente elitista.

Bonito Oliva, además de citar a Duchamp, recordó la célebre pintura de los zapatos que el propio Van Gogh reprodujo, pintándolos a los pies de su cama, y a Rousseau cuando afirmaba que "la vista es, de todos los sentidos, el del que menos pueden separarse las valoraciones de la mente". En cuanto a su admiración por Miró y sus sobrias botitas cortas de gamuza, que se pueden ver en la muestra, apenas salpicadas de pintura, dice: "Los zapatos de Miró demuestran la suave fuerza superonírica del gran artista catalán que no utiliza una prótesis tecnológica para escapar a la ley de la gravedad. Sino por el contrario, se agarra con fuerza a la consistencia de su cuerpo y a sus zapatos, para no perder el equilibrio frente al lienzo. Son zapatos de artista, herramientas irrepetibles que nadie más puede calzar y que no sirven para comunicar, sino para realizar, sin moverse, una creación fecunda: la del pintor que, como los caballeros antiguos, se enfrenta con valor a las turbulencias del proceso creativo". Es importante resaltar que semejantes reflexiones tan sesudas están referidas a zapatos standard y comunes, que nunca llevaron la etiqueta de Camper, ni fueron usados en su momento pensando que llegarían al bronce como fetiche y vía de comunicación de una firma que vende zapatos y alpargatas, hoy consagrados en el caprichoso mundo de la moda actual. ❣



MONDO FISHON POR VICTORIA LESCANO



La ropa es el soporte

Rescatando la tradición de las remeras con mensajes políticos y ambientalistas cimentada por Katherine Hamnett en los años '70 y enfatizando su tradición por campañas gráficas que proponen lecturas éticas y estéticas, la firma Ona Saez lanzó desde los percheros de su colección verano una serie de remeras con *slogans* que advierten sobre el calentamiento global.

Así, en el catálogo de la campaña Ona Saez Jeans Color –fotografiado por Nora Lezano y Sebastián Arpezella–, un hombre con campera y pantalón color sepia lleva remera blanca con letrero rojo que advierte *Stop Global Warming*. Y junto a remeras lisérgicas en tonos flúo y con *prints* de *Smiles*, otra propone desde su superficie *Reciclar, reducir, reutilizar*.

Más variantes sobre el mensaje llegan vía una remera negra, con escote v que reza *Global Warming No*, *lookeada* además con camisa blanca debajo y corbata negra, y en versión femenina se emite con remera blanca con letras rosa chicle que advierten *Save the planet* y se llevan con calzas de *print* cebra.

Y a modo de manifiesto, una carta editorial advierte: "Los efectos del calentamiento global son evidentes. Aquello que siempre asociamos a un futuro lejano hoy se manifiesta ante nuestro ojos: cambios extremos de temperatura, desastres naturales, desplazamiento de las especies animales y cambios evolutivos tanto en la flora como en la fauna".

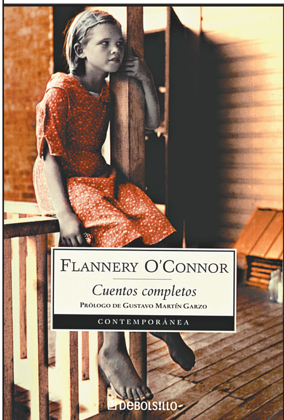
Y para enfatizar el mensaje, como correlato del *Stop Global Warming*, seis fotógrafos adhirieron a la campaña con sus imágenes en una muestra celebrada en el primer piso del local Ona Saez de Santa Fe 1600, en un saloncito con maderas oscuras que suele oficiar de zapatería y rodeados de antiguos potiches de impronta oriental.

De una flor marchita de la serie consagrada a primeros planos de botánica de María Antolini, una imagen paródica de los descartes de la tecnología y una mujer en *microshorts* posando sobre una ínfima carpeta de pasto artificial de Pablo Bordenabe la toma de un árbol y un cielo que presagia desastres de Adrián Salgueiro –también responsable de la selección de las obras–, Eleonora Margiotta hace una foto de moda con la remera *Save the planet* vistiendo a una de sus series de mujeres sin pelo y con *super look*.

Un paisaje en blanco y negro de un basural y desarmadero de autos de Pablo Mehanna y una toma de pájaros a lo Hitchcock, sobrevolando edificios según Hernán Reig. Y un caballero con panza llevada con orgullo y musculosa muy ceñida con print de un mapamundi, y chaqueta de seda, sostiene un frasco con ensayos de botánica: corresponde a la exaltación de cuerpos y siluetas xxl de Ale Star.

En la inauguración una pantalla proyectó los *tips* de moda anti *global warming* de Ona Saez para el verano 2008: "Recicla, reduce, reutiliza, mejor ducha que baño, ahorra 7000 litros al año. No te enjabones bajo el chorro de agua. No consumas alimentos en lata, reduce el consumo de papel. Basta de animales exóticos como mascota. Rechaza los productos de un solo uso".

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



Plegarias para agnósticas

Flannery O'Connor
Cuentos completos
De bolsillo
839 páginas

Si algo supo con exactitud Flannery O'Connor, fue lo que pensaban sus personajes. Pobres y mezquinos pensamientos: la mitad de las veces piadosos, la otra mitad resentidos.
Los parroquianos de un mundo intolerante se encuentran en la calle, en el barbero o en su propia casa y no paran de pensar en voz alta. Basta hojear el volumen de estos cuentos completos para advertir que las situaciones avanzan a costa de los diálogos. Y cuando no, es el narrador camaleónico el que interpreta y reflexiona como si fuera uno de ellos, como si hubiera sucumbido a un clima tan gracioso como opresivo y se le hubiera pegado la tonada. O'Connor pertenece a la tradición del gótico sureño que hace foco en la gente decadente de esta zona del sueño americano, prejuiciosa capaz de los más horripilantes crímenes. Al final de cada relato siempre puede aparecer un muerto o una verdad en estado de descomposición.
En Un golpe de buena suerte consigue en el breve trayecto de un ascenso en escalera dejar al desnudo los pensamientos de Ruby, la chica que se niega a ir al médico aunque está convencida de que padece una enfermedad terminal que la obliga a subir jadeando la escalera y que a su vez convencerá a su marido de mudarse pronto de esa vecindad infame. Más potente que la muerte resulta al final el comentario de una amiga quien le sugiere que tal vez esa gordura y ese malestar se deban a un embarazo. Pase lo que pase los lectores quedan descolocados entre la liviandad del acontecimiento y la potencia de los deseos. A veces es al revés. La escritora que nació en los años '20 y murió en los años '60, que vivió perseguida como su padre por el lupus y amparada como él por la moral cristiana, pensaba que este mundo tenía oportunidad de salvarse. Breve y contundente su obra consiste en dos novelas y una colección de treinta y un cuentos que por primera vez acaban de editarse en la Argentina. Para quienes no quieran rezar y a su vez pretendan milagros, la literatura de Flannery O'Connor.

ESCENAS



Para mirarte mejor

Enero parece un mes apropiado para que los/as fans de Almodóvar se manden un curso donde aprender a analizar y en consecuencia disfrutar en profundidad de la obra del director manchego, dictado por el especialista Santiago García. Estará divido en cuatro "funciones", que abarcarán desde *Pepi, Luci, Bom y otras chicas del montón* (1980) a *Volver* (2006), a saber: A y la década del '70; La hora del melodrama; Las chicas y los chicos A; A autoconsciente, despliegue visual y universo reconocible.
El deseo como ley, miércoles de enero, de 19 a 21, en Librería El Faro, Gorriti 5204, 4381-2239, *cursos@leercine.com.aro*

A flor de piel

Protagonista de una serie de perfomances donde interpretó a poetas como Olga Orozco, Alejandra Pizarnik, Adelia Prado e Idea Vilariño, la actriz Fabiana Rey propone un taller de poética teatral. El objetivo, que se logra a través de ejercicios específicos, es agudizar los sentidos y ampliar el campo de percepción a fin de encontrar la propia voz de expresión del texto poético. Este taller está dirigido a adolescentes y adultos.
Informes e inscripción:
poeticateatral@yahoo.com.ar,
4824-8213, 156-743-3013.

RECURSOS



Revista + obra

Buena noticia para el público teatrero: el número 28 de la revista *Funámbulos* está en la calle y vale la pena leerlo. En esta entrega, la publicación se centra en el tema *Relaciones peligrosas: Arte y mercado*. Se explayan diferentes especialistas (Mauricio Kartun, Hugo Salas, Mónica Berman, María Pía López). Como siempre, críticas de obras de la cartelera porteña y de libros afines. Y una yapa de lujo: el texto de la notable pieza de Romina Paula, *Algo de ruido hace.*
Se consigue en el CC de la Cooperación, Corrientes 1543; en Elkafka, Lambaré 866, y en kioscos surtidos, *info@funambulos.com.ar, www.funambulos.com.ar*

ESCUCHO



Santiago querido

Los Carabajal a pleno —Graciela, Peteco, Roxana, Demi— se reunieron para editar el CD doble *Tributo a Carlos Carabajal,* es decir, a la esencia de la fiesta de la tierra santiagueña. 30 temas antológicos del compositor e intérprete ya convertidos en clásicos del mejor folklore. El primer disco, *El Patio*, es una remembranza de ese espacio de la casa familiar donde se cultiva la tradición popular. El segundo, *El Escenario*, remite al espectáculo a través de la diversidad de temas, entre los cuales figuran *Canción para un niño hachero, Alma Challuera* y *Chacarera del patio*. Una buena idea para Reyes.

CHIVOS REGALS



Tradición con trampa

Con año nuevo por delante como excusa más que válida, Munchi's sigue tentando con sus versiones veraniegas para las mesas dulces más clásicas. La primera es el Pan Dulce Helado, que combina crema helada de vainilla con frutas secas (almendras, avellanas, nueces y otros grandes éxitos), con hilos de chocolate; todo, por supuesto, con la forma típica de panettone. La segunda es el Turrón de Alicante, que recomiendan paladear con helado de chocolate, chocolate granizado o crema jersey



Una barra todoterreno

Heineken armó un pack ideal para amantes de la cerveza tirada: el cool bag, una mochila térmica que contiene un barril de 5 litros, cuatro vasos descartables y un cortaespuma. Permite mantener la bebida fría hasta seis horas, y tiene detalles de comodidad casi para trekkers: bolsillos laterales de red, portacelular y apoyos plásticos para garantizar su seguridad.



milagros concentrados

Laboratorios La Mer profundizó los estudios de los laboratorios Max Huber Research para crear The Eye Concentrate, un tratamiento superconcentrado que revitaliza y protege la piel vulnerable en torno de los ojos, reduce las ojeras, la hinchazón, las líneas y las arrugas, mejorando también el tono de la piel. La fórmula contiene, además, Caldo Milagroso Original (un quelpo especial de La Mer), hematita magnetizada y fermentos de alga blanca y azul.

HOY VIERNES

Nacida ayer
a las 17 por Film & Arts
Impar actuación de Judy Holliday en esta amable comedia cuasi policial, basada sobre la pieza teatral de Garson Kanin y dirigida por George Cukor, que reversiona el mito de Pigmalion, con espectacular diseño escenográfico y de vestuario (despampanantes las robes de chambre de Broderick Crawford).

Abajo el telón
a las 17 por I.Sat
Durante la Depresión en NY, dos jóvenes atrevidos —Orson Welles y John Houseman— estrenan una comedia musical que se pone del lado de las luchas sindicales. La censura la prohíbe y prosiguen las representaciones en un local abandonado. Nelson Rockefeller, Diego Rivera y Margarita Scarfatti (emisaria de Mussolini) son otros personajes de este interesante fresco de época con desniveles narrativos y buen elenco, realizado por Tim Robbins.

La leyenda del jinete sin cabeza
a las 22 por FX
Regresa a todo galope Christopher Walken, el jinete con dientitos de tiburón para mejor morder a la malísima de esta peli de Tim Burton, Miranda Richardson, y así dejar que prospere el romance entre Johnny Depp y Christina Ricci.

SABADO 29

El ladrón de Bagdad
a las 9.30 por Retro
Puro deleite de gracia y fantasía, de continuas invenciones visuales, con el carismático e hiperkinético Douglas Fairbanks en una Arabia de fábula hollywoodense.

Adictos al amor
a las 10 por TNT
Zarpada comedia antirromántica, ideal para sublimar deseos de venganza contra amores traicioneros. En 1997, Meg Ryan rompió el molde de chica dulce y sensible para asociarse con Matthew Broderick y juntos tomar revancha sistemática y arrolladora de sus respectivos ex (enganchados entre sí).

El hombre de Laramie
a las 16.55 por Retro
Majestuosamente clásico, este bello western de Anthony Mann nos trae, al igual que otras veces, a James Stewart como aventurero solitario en pos de desquite, con ecos de *Rey Lear* en la ocasión. Acusado en falso, humillado, herido alevosamente, el héroe, además de administrar justicia, actúa de Cupido entre antiguos enamorados separados por el destino.

Jason y los argonautas
a las 18.20 por TCM
Mitología griega en versión corregida y un poquitín tergiversada que vale sobre todo por los efectos especiales artesanales de Rau Harryhausen, sobre el buscador del vellocino de oro que luego se casaría con la hechicera Medea (y la abandonaría con las tremendas consecuencias que casi todo el mundo conoce, pero esa parte aquí no figura porque el guión no lo firma Eurípides).

Locura en el Oeste
a las 22 por TCM
Western completamente chiflado de Mel Brooks que mezcla alegremente (en 1974) indios, blancos, negros, gays en una historia ligada a la construcción del ferrocarril en un pueblito.

Cuerpos ardientes
a las 24 por HBO plus
Fatal Kathleen Turner engulléndose con fruición, secuencia a secuencia, al leguleyo William Hurt, bajo la erótica dirección de Lawrence Kasdan en este caldeado homenaje al cine negro.

Los increíbles
a las 13 por Disney
Una encantadora familia tipo —padre, madre, hijo e hija— pero de superhéroes y superheroínas se ve obligada de retirarse de la acción y a llevar una rutinaria existencia dentro de la normalidad. Para despuntar el vicio, el padre intenta cada tanto realizar de incógnito alguna misión. Por fin, un misterioso mensaje los llevará a una lejana isla donde recuperarán el sabor de la aventura y deberán recuperar poderes de antaño. Excelente diseño en este antídoto contra toda forma de rutina.

Boda real
a las 16.30 por TCM
Fred Astaire, sin perder ni un segundo su estilo aristocrático nonchalant, bailándose todo, incluso por el techo de una habitación sin verse afectado por la ley de gravedad.

La heredera
a las 22 por Retro
Una adaptación que honra a Henry James, un dejo académica sin duda, con una impecable iluminación, gran banda sonora (¡de Aaron Copland!) y entre otros lujos, el vestuario de Edith Head. Impresionante laburo de Olivia de Havilland.

Más extraño que la ficción
a las 22 por HBO
Un tipo solitario y obsesivo empieza a escuchar la voz de la escritora que lo narra, justo antes de conocer a la chica que es su exacta antítesis. Ese hombre —muy bien actuado por Will Ferrell— se verá en la extrañísima situación de intentar zafar de su propia muerte literaria para poder disfrutar de la nueva vida que ha descubierto gracias a la simpática y respondona panadera (Maggie Gyllenhaal).

Tarnation
a las 24.35 por I.Sat
Familia tremenda la de Jonathan Caouette —madre loca de atar, criado por abuelos—, un tipo que guardó múltiples registros de su historia personal con los que armó un caótico, abrumador, desgarrado documento autobiográfico para cuya terminación contó con el respaldo de John Cameron Mitchell y Gus Van Sant.

LUNES 31

Cuatro bodas y un funeral
a las 15 por A&E
Detrás de ligereza de vals se perciben acordes fúnebres en esta realización de Richard Curtis con apuntes poco complacientes sobre algunos ejemplares de la alta burguesía inglesa que retrata.

Poder que mata
a las 16.45 por MGM
Dura, durísima crítica a las TV sensacionalista y populachera colgada del rating al precio que sea. Aunque es de 1976, esta comedia muy negra de Sydney Lumet cobra absoluta vigencia si hacemos 15 minutos de zapping en la TV abierta local.

Marcianos al ataque
a las 20 por A&E
Nueva visita de los malvados marcianitos de Tim Burton, fugados de figuritas de los '50, en un film donde —una vez más— la realidad imita al arte, y Jack Nicholson se parece cada vez más a George Bush Jr.

Entre copas
a las 22 por Fox
Viaje a través de los viñedos (y los vinos) de California de dos amigos muy diferentes, su relación con las mujeres, sus frustraciones y fracasos. Lejos del cholulismo actual por el vino, con gran rendimiento de Paul Giamatti.

Harvey
a las 22 por Retro
Como en otras muestras de cine y teatro, aquí se demuestra que cierto grado de delirio puede ser más poético y bienhechor que la pedestre sensatez. Y que un hombre que tiene un conejo amigo de dos metros, invisible para los demás, puede ser una buena persona, sobre todo si tiene los rasgos de James Stewart.

JUEVES 3

Movies 101
a las 21 por Film & Arts
Comienzan las emisiones del programa de entrevistas de Richard Brown en el que estarán, entre otros/as, Julianne Moore, Kevin Kline, Martin Scorsese, Willem Dafoe. En el de hoy, George Clonney, actor, guionista y director, quien dice a propósito de su film *Buenas noches y buena suerte*, sobre la caza de brujas del macartismo: "Hay mucha semejanzas con los errores que se cometen en la actualidad, al someter a la gente y limitar su libertad a través del miedo. Es el momento de tomar conciencia de la enorme responsabilidad que tienen los

UN CACHO DE JUSTICIA



Mayoría de directoras entre los/as hacedores/as del quinteto de films argentinos candidateados por los integrantes de la Fipresci local al premio de este año en ese rubro, que se otorgará a fines de enero. Destacar esa circunstancia no es sólo una mera expresión de orgullo de género —que lo hay, desde luego— sino sobre todo la celebración de que por fin se haya hecho justicia en el caso de tres valiosas realizadoras, dejadas de lado en las recientes entregas de la Academia de Artes (etcétera) de la Argentina y del diario *Clarín*, cuyos superpoblados jurados mostraron un llamativo favoritismo por *XXY*. Una producción ambiciosa pero fallida, por debajo de los méritos de *Una novia errante* y *Encarnación*, las dos ficciones votadas por la gente de la Fipresci junto con *Los próximos pasados* (que sólo obtuvo una candidatura como documental en *Clarín*). *XXY*, que alcanzó 6 de los 19 galardones de la Academia, y 5 de los 13 de *Clarín*, no figura ni siquiera en segunda fila, detrás del quinteto citado —que también integran *M* y *Pulqui, un instante...*— elegido por un jurado del que seguramente nadie podrá decir que no vio toda la producción fílmica local estrenada durante 2007.

Los próximos pasados —que perdió el premio *Clarín* frente a *Argentina latente* de Pino Solanas—, guión y dirección de Lorena Muñoz, es el fascinante viaje hacia un sótano que ya no existe, del que apenas quedan algunos escalones averiados entre yuyos, y que formaba parte de la quinta del magnate Natalio Botana. En ese subsuelo, el artista muralista mexicano Siqueiros pintó —asistido por Berni, Castagnino y Spilimbergo— el techo, las paredes y parte del suelo: una especie de instalación vanguardista llamada *Ensayo plástico* que Muñoz, aplicando múltiples recursos con libertad y creatividad múltiples en su realización, se animó a mostrar a través de una réplica, una reproducción hecha por un equipo de especialistas de esas escenas en torno a un nacimiento. La manera de mostrar estas imágenes lleva al público a entrar en una alucinación, a experimentar un vértigo acaso semejante al que afectó a quienes descendían aquellas escaleras cuando el mural estaba en su lugar de origen y no arruinándose en contenedores como ocurre en la actualidad.

En los viajes de ida al pasado y vuelta a la actualidad, Muñoz apela a documentos y a la presencia y la voz de personas de algún modo ligadas al legendario mural. Entre todos esos figurones masculinos del pasado evocados (el director de *Crítica*, los artistas plásticos, el poeta y dramaturgo García Lorca, Neruda), queda suspendido el misterio de la bellísima Blanca Luz Brum, poeta uruguaya que aún no tenía 30 cuando su marido de hecho (la pareja ya tenía un hijo) creó el mural. Blanca Luz fue una activa militante política en México, relacionada con Frida Kahlo y Tina Modotti. Mujer libre pero no fatal, la morocha de pómulos finamente tallados, autora de poemas como "Oíd fascistas de Europa", publicó en Buenos Aires, 1933, año en que rompe con Siqueiros, el libro de poemas que incluía "Atmósfera arriba" ("que tu camino y el mío ¡se han separado!/ ¡cerrados y oscuros ruedan sobre una noche dilatada!").

Tapa de **Las/12** en oportunidad del estreno de *Una novia errante*, Ana Katz es —entre otras cosas— una cineasta talentosa, original, capaz de crear un universo ficcional atípico, de dar a luz a Inés, un personaje tan humano como rompebolas extraviado en una playa fuera de temporada. Evidentemente, Katz no merecía ser postergada por Puenzo en su calidad de directora, y tampoco —cosa que ocurrió— por Inés Efron o Carolina Peleretti como actriz.

En la muy estimable *Encarnación*, de Anahí Berneri, que cuenta con un elenco de primera en los secundarios, sólo desafina el modesto rendimiento de Silvia Pérez, protagonista. Que su historia en el espectáculo tenga algunos puntos de contacto con el personaje de la de la ex vedette Ernie (actuación en revistas, en películas picarescas de explotación, amarrada a una imagen juvenil), que su cuerpo esté intervenido, que use el pelo muy largo y la ropa ajustada y escotada, son detalles puramente exteriores. Probablemente la candidatura a Mejor Actriz que votó el jurado de *Clarín* —ignorando la arriesgada actuación de Katz— quiso recompensar el "coraje" de Pérez por hacer un rol de *has been*, semiautobiográfico. En cambio, nivelan para arriba Inés Saavedra, perfecta como la hermana provinciana fruncida, Carlos Portaluppi siempre dando la nota justa, Luciano Cáceres y sus miradas que dicen más que los banales diálogos, el peso propio del gran Osmar Núñez, la confirmación de aptitudes de Martina Juncadella, una auténtica adolescente de 14.

Esquivada por la Academia y por *Clarín*, *Encarnación* destila virtudes poco habituales en el cine argentino: define personajes y situaciones con trazo certero y mucho poder de síntesis, retrata con mirada fresca y atenta esos retazos de vida que en otras manos se convertirían en tiempos muertos. Pero donde la destreza de la directora roza la maestría es en la escena de la comida familiar en el restaurante, una puesta en escena donde circulan, se cruzan y chocan tensiones, miradas desaprobatorias, resquemores y se hace palpable ese malestar de la protagonista, sin lugar en ese mundo, después de haber ido perdiendo su lugar en el otro, el del show exhibicionista cuyos carteles mira desde la ventana de su departamento.

Encarnación se proyecta en el cine Gaumont, diariamente a las 16.35 y 20.15.



Los significados de la mortalidad materna

SALUD El debate sobre la despenalización del aborto ha retrocedido en poco tiempo después de que la presidenta Fernández de Kirchner se pronunciara en contra –con el explícito festejo de la jerarquía eclesiástica–. En ese contexto vale revisar las consecuencias del aborto clandestino en la voz de Carmen Barroso, directora regional de la Federación Internacional de Planificación Familiar.

POR LUCIANA PEKER

Es increíble que Argentina tenga este nivel de mortalidad materna", se sorprende Carmen Barroso, la directora regional de la Federación Internacional de Planificación de la Familia (IPPF, por sus sigla en inglés) que tiene un lema tan claro como la visión de futuro. "Poder decidir abre un mundo de posibilidades", propone la IPPF, que apuesta a que las mujeres puedan adueñarse de su cuerpo y, con su cuerpo, de la posibilidad de que la vida sea decisión y no destino. Ella es demógrafa, tiene 62 años, nació en Brasil –donde fue profesora de Sociología de la Universidad de San Pablo– y ahora vive en Nueva York, Estados Unidos. Es una de las pioneras y líderes en la lucha por los derechos reproductivos y estuvo en la Argentina este año para presentar en el Senado el informe "Muerte y negación: aborto inseguro y pobreza", en donde se resiste a pensar que la Argentina despierte y termine cada día con el fallecimiento de una mujer a causa de un embarazo o un parto. O, mucho más claramente, por un embarazo no buscado que termine en un aborto clandestino que puede –porque nadie lo controla ni se hace con mínimas condiciones de seguridad sanitaria– salir mal. Y mal es mal. Mal es muerte.

Carmen no entiende cómo la Argentina puede tener una tasa de mortalidad materna tan alta –alrededor de 400 mujeres fallecen por año– y tan abiertamente empujada por los abortos clandestinos.

¿Cómo evalúa la alta mortalidad materna de nuestro país, que tiene un índice de fallecimientos a causa de embarazos y partos más alto que Costa Rica, Uruguay y Chile, otros países con un desarrollo social similar o menor al argentino?

–¡Es increíble! Argentina cuenta con un nivel de desarrollo y de educación por el que no debería tener este nivel de mortalidad materna. Y lo llamativo es que la primera causa de la mortalidad materna es el aborto inseguro.

¿Esto no sucede en otros países de América Latina?

–En otros países de la región el aborto es la segunda, tercera o cuarta causa de la mortalidad materna, pero que el aborto sea la primera causa sólo sucede en Argentina.

En Argentina se avanzó mucho a través de las campañas para la despenalización del aborto en el debate en los medios, el Congreso y la sociedad. Pero la contrapartida es una nueva embestida de sectores conservadores. ¿Cómo hay que incentivar los progresos y medir los retrocesos?

–Yo veo con optimismo los pasos para adelante y veo que los pasos para atrás son una reacción de personas con una mentalidad anticuada que tienen que resistir para no desaparecer. Hay una resistencia muy grande porque los avances existen. Si no hubiera avances, dejarían las cosas como están. Es natural que la gente se movilice para defender sus ideas, pero la sociedad está muy adelantada y los sectores minoritarios y extremistas, que tienen ideas de la Edad Media, no tienen resonancia. Vivimos en un Estado laico y los grupos minoritarios no tienen por qué imponer sus ideas.

¿Cómo ve a la Argentina en el contexto latinoamericano?

–Como en toda América Latina, hay resistencias fuertes. Pero hubo saltos cualitativos enormes. Argentina era conocido internacionalmente como uno de los países más retrógrados y ha salido de esta situación.

Desde que las feministas de su generación empezaron a luchar por el derecho a decidir, las mujeres tienen más derechos. ¿Los varones acompañaron este cambio?

–La juventud tiene una mayor apertura, pero todavía existe mucha violencia contra las niñas. Sin embargo, hay sectores de la población donde los varones repiensan su masculinidad y tienen una relación igualitaria con las jóvenes. A ellos también los favorece poder ser más humanos y no transformarse en una máquina de trabajar. Yo veo nuevos hombres que se relacionan con nuevas mujeres.

A la vez, también hay un resurgimiento del machismo en los jóvenes...

–Sí, hay muchos problemas que todavía tienen que ser tratados por una educación sexual mejor. En Argentina hay que implementar la nueva ley de educación sexual para que los jóvenes entiendan todo lo que tienen para ganar en un nuevo tipo de relación más democrática y no se sientan amenazados, ni recurran a la violencia.

Usted viene de Estados Unidos: ¿cómo ha impactado la política moralista de George Bush en el avance de los derechos reproductivos de las mujeres?

–Ha impactado mucho porque Bush ha puesto mucha plata en programas de educación para la abstinencia, con un proyecto ideológico que proclama que el sexo sólo es válido en el matrimonio y que quiere negar la información científica sobre anticonceptivos para todas las personas que no están casadas. La realidad es que los jóvenes tienen relaciones sexuales tempranas y, entonces, la política de Bush es de una crueldad y una irresponsabilidad que espantan porque en el altar de una ideología sacrifica la vida de los jóvenes. Los estudios han demostrado que los y las adolescentes que pasan por los programas de abstinencia se inician a la misma edad del resto de los jóvenes. Por lo tanto, es una política sin ninguna eficacia. Mientras que se tendría que estar facilitando el uso de condones para prevenir enfermedades de transmisión sexual.

En la Argentina después de algunos casos resonantes de mujeres que pudieron acceder a un aborto legal los sectores conservadores presentaron un proyecto de ley para que el Estado subvencione a las mujeres violadas para que no aborten, sino que completen el embarazo y den en adopción a su hijo; además, la ministra de Salud habló claramente del aborto no punible restringiendo los casos de violación a los de las "mujeres incapaces".

–Es de una deshumanidad enorme. Una cosa es si una mujer violada quiere tener a ese hijo y es su decisión. ¿Pero cómo el Estado va a entrometerse en la vida privada de una mujer que fue traumatizada por una violación para convencerla de no superar ese momento y mantenerlo por nueve meses en su propio cuerpo? Me parece de una insensibilidad asombrosa.

¿Además de atacar la autonomía de una mujer violada, el argumento (supuestamente) pro vida puede responder a intereses económicos ya que cada vez más parejas en el mundo buscan bebes y niños disponibles para adoptar?

–En Latinoamérica hay denuncias sobre parejas que quieren adoptar y recurren a instituciones que incentivan a las mujeres a embarazarse para tener chicos y ganar plata con la adopción. Esto parece venta de personas y es repugnante desde el punto de vista moral. Recientemente, en un viaje que realicé desde América Central a Estados Unidos había cuatro bebés que acababan de ser adoptados. ¡Cuatro en un solo vuelo! Por supuesto que estoy a favor de la adopción y alguna vez, cuando tenía dificultades para embarazarme, pensé en adoptar. Después me embaracé de mi hija Valentina, pero creo que somos todas madres y padres de todos y no hay por qué no adoptar. Pero hacer de eso un comercio es una barbaridad. Y, muy especialmente, de una mujer que fue violada. Además, en este punto, resaltan las diferencias. Una mujer rica que fue violada no va a continuar con su embarazo por un subsidio que le dé el Estado. En cambio, una pobre no tiene muchas alternativas de sustento. ❣

La epidemia (prevenible) del aborto clandestino

19 millones de mujeres y niñas, en el mundo, se enfrentan, cada año, a un aborto clandestino.
70.000 mujeres y jóvenes mueren a causa de las consecuencias de los abortos clandestinos en el mundo.
3,8 millones de abortos inseguros se producen anualmente en Latinoamérica y el Caribe.
200 veces más posibilidades de morir como resultado de un embarazo y parto tiene una mujer que vive en Africa comparada con una mujer que vive en el Reino Unido.
9% de las mujeres que se sometieron a un aborto clandestino en Nigeria murieron, según un informe de la Organización Mundial de la Salud del año 2000. Pero, además, el estudio demuestra los daños colaterales de la ilegalidad. El **75%** de las mujeres forzadas a recurrir a servicios clandestinos sufrieron lesiones o enfermedades: **27%** sepsis, **13%** anemia por hemorragia, **5%** ruptura cervical, **4%** lesión intestinal, **4%** vaginitis química, **3%** sepsis con anemia, **3%** absceso pélvico, **3%** perforación uterina con peritonitis, **3%** laceración de pared vaginal, **1%** fístula vesicovaginal.
288.700 mujeres son hospitalizadas por año por causas relacionadas con el aborto en Brasil. En México se internan anualmente **106.500** mujeres, en Colombia **57.700**, en Perú **54.200** y en Chile **31.900**.

Fuente: "Muerte y negación: Aborto inseguro y pobreza", de la Federación Internacional de Planificación de la Familia (www.ippf.org).



UN HOMBRE PRUDENTE

ENTREVISTA **Miguel Angel Capiello**, ministro de Salud del gobierno socialista de Santa Fe, fue el primero en desoír las nuevas directivas para frenar el debate sobre la despenalización del aborto que se había abierto de manera inédita desde el Ejecutivo nacional a través del ex ministro de Salud, Ginés González García. Con prudencia pero sin medias tintas se proclama a favor de la despenalización y promete derogar leyes anacrónicas como la que obliga a los médicos a denunciar a las mujeres que acudan a los hospitales con abortos incompletos.

POR SONIA TESSA, DESDE SANTA FE

El flamante ministro de Salud, Miguel Angel Capiello ocupa un lugar sensible en el primer gobierno socialista de Santa Fe. Tiene el desafío de replicar la experiencia en salud pública que trascendió desde Rosario y mereció premios internacionales. El desafío es doble en una provincia que tiene serias deudas con la salud de las mujeres. Mientras Rosario tuvo un programa de salud sexual y reproductiva pionero, desde 1997, Santa Fe demoró años en aplicar el suyo, y retaceó cuanto pudo insumos que llegaban de la Nación pero no eran repartidos. Todavía está vigente una circular que obliga a los médicos a denunciar a las mujeres que ocupan camas en los servicios públicos como consecuencia de abortos inseguros. La anterior ministra, Silvia Simoncini, fue la única del país que no firmó el aval a la realización de los abortos no punibles de 2006 en Mendoza y provincia de Buenos Aires. Y en esta provincia ocurrió la flagrante violación a los derechos de Ana María Acevedo, una joven de 20 años que murió sin tratamiento para su cáncer, porque los médicos se negaron a practicarle un aborto terapéutico. Los primeros pasos del nuevo ministro van en otra dirección: asegura que derogará la circular que obliga a denunciar a las mujeres, considera que el caso de Ana María debió resolverse sin recurrir a la Justicia, porque estaba contemplado por el Código Penal. También expresa su aval a la despenalización del aborto, aunque lo hace con cautela. “Cuando haya una ley la voy a apoyar y la voy a cumplir, pero hoy no tenemos ley ni aval constitucional”, afirma.

Sus primeras declaraciones públicas a favor de la despenalización le valieron incluso una reprimenda de su esposa, María Cristina. “Ella es muy religiosa, practicante, no estuvo de acuerdo. Pero no es un tema de discusión”, revela. Pero eso sí, rechaza el mote. “Los abortistas son los que hacen los abortos clandestinos, los que lucran. Los antiabortistas no entienden algunas situaciones. En cambio, los decisores políticos tenemos que pensar en todo”, sintetiza. Tras 15 años de gestión en la salud pública, puede decir: “No condeno a la mujer que interrumpe un embarazo, si hay una ley para la despenalización la voy a cumplir, pero no impulso los abortos libres”. Por el contrario, afirma que prefiere “educar, dar todos los métodos anticonceptivos, y que los embarazos sean deseados”.

“Desde mi ministerio ningún médico va a tener obligación de denunciar a una mujer que llegue en una situación de aborto. Tenemos que respetarles la vida. Aunque en la práctica no se denuncia, la normativa existe. Pero no va a tener más vigencia. La voy a derogar”, subraya el ministro y para que no queden dudas, indica: “Respeto mucho el secreto profesional”.

Y sus dichos se rubrican con acciones concretas: cuando retornó como secretario de Salud Pública destrabó el protocolo para la atención de abortos no punibles en la Municipalidad de Rosario. Esa ordenanza, luego aprobada por el Concejo, se convirtió en una reglamentación pionera en todo el país. De hecho, la ciudad garantizó en marzo de este año la interrupción del embarazo a una niña discapacitada que había sido violada, y no recibía atención en los efectores provinciales. Lo hicieron sin recurrir a la Justicia porque consideraron que no hacía falta.

Capiello es urólogo, tiene 52 años y tres hijos. Despliega un particular sentido del humor ante propios y extraños. No es militante socialista sino que se define como “binnerista”, ya que afirma que el gobernador Hermes Binner es su maestro. Sabe que el desafío que se abre en Santa Fe es mayúsculo. “Esto es histórico para la provincia, para el socialismo, por lo que han estado construyendo, y también es un hecho importante, histórico para mí. Porque yo me preparé”, se confiesa. Es que su madre, que sufría de mal de Alzheimer, siempre lo reconocía: “Ahí viene mi hijo el ministro”. Cuando recibió la oferta, comentó con su esposa “lo lindo que sería” que su madre pudiera verlo. “La verdad es que no sé si nací o crecí para esto, pero para mí es un motivo de orgullo participar con este gobierno y fundamentalmente con este gobernador”, expresa.

Pero lo que realmente apasiona a Capiello es hablar de la gestión. Su primera definición tiene que ver con el programa de Salud Sexual y Reproductiva, que comenzó a aplicarse en Rosario en 1997, cuando él era subsecretario de Salud. Por entonces, ningún otro nivel del Estado invertía en métodos anticonceptivos. Muchos años después, en 2003, la Nación ya los compraba, pero a Rosario no llegaban, porque la provincia los retenía. “Cuando Bondesío era ministro provincial tuvimos que ir a Buenos Aires para pedir que nos dieran los insumos del programa nacional, porque los espirales (se corrige enseguida, y dice dispositivos intrauterinos) estaban tirados en un depósito. Y no sé si encontraremos todavía los DIU arrumbados en un galpón”, enfatiza.

La decisión política del gobierno socialista de mantener sus programas de salud reproductiva se manifestó aún en los peores momentos. “Durante la crisis de 2001, Binner, por entonces intendente de Rosario, viajó a Suiza para gestionar 20 mil francos que se destinaron a anticonceptivos. Y como estaba el corralito, tuvimos que triangular el dinero con Miami para poder utilizarlo”, recuerda. El gobierno pagó un costo político, sobre todo por las críticas en algunos medios de comunicación, pero siguió adelante. Es que los funcionarios municipales habían concurrido a las asambleas populares para escuchar las demandas de la población. “Era difícil, pero Binner dijo que nosotros no teníamos nada que ocultar. Y los dos satisfactores que pedían los vecinos eran leche y anticonceptivos. Me acuerdo que en una asamblea la directora de una escuela nos dijo que ni siquiera las dejaban divertirse. Y nosotros les contestamos que si la demanda eran anticonceptivos, los tendrían”, relata.

Sabe que el camino recorrido por los gobiernos provinciales fue muy diferente. La ley de salud sexual y reproductiva se aprobó en Santa Fe en 2002, pero recién comenzó a aplicarse, con insumos nacionales y a ritmo desigual, cuando asumió el ministro Juan Héctor Sylvestre Begnis, en 2004. Todo volvió para atrás con la llegada de Simoncini, un año después. “A nivel provincial faltaron decisiones políticas porque habiendo legislaciones, normativas y reglamentaciones, es cuestión de aplicarlo. Yo entiendo que no hubo decisión política de muchos ministros a esta parte. No obstante, con muchas dificultades, los métodos anticonceptivos se repartían. Había que presionarlos”, agrega Capiello, que ahora tendrá la oportunidad de tomar otras decisiones.

El ministro de Salud considera que el énfasis debe ponerse en la educación. Es que la provincia también cuenta con su ley de Educación Sexual desde 1994, pero nunca se aplicó en el sistema educativo a través de un plan sistemático. Y en los últimos años, la capacitación docente estuvo a punto de quedar en mano de organizaciones no gubernamentales vinculadas con la Iglesia. “Creemos que hay que educar, todo el mundo tiene que saber, conocer los mejores métodos para tener una paternidad y una maternidad responsables”, define, y también analiza: “Si logramos que la gente tenga una autonomía del sistema sanitario estaremos logrando una política muy importante, dándole a la gente los elementos necesarios para tomar sus decisiones, pero a su vez ofreciéndoles los métodos de acuerdo con las posibilidades del Estado”. En ese marco, menciona los anticonceptivos orales, los inyectables y la anticoncepción de emergencia. Capiello reconoce que la sociedad, y los funcionarios de la salud pública, están en deuda. “En América latina nos faltan un millón de mujeres, que murieron al dar a luz o por causa de un aborto –afirma–. Si nosotros trabajamos muy fuertemente en la educación, en el control del embarazo y podemos evitar la muerte materna, creo que haremos una política de salud importante”.

Lo natural, como trampa

ENTREVISTA María Carman, ganadora del concurso Premio a la producción científica sobre discriminación en la Argentina –organizado por el Inadi y el Ministerio de Educación–, exhibe el modo en que con argumentos que aluden a la defensa del medio ambiente se excluye a los pobladores más vulnerables de la ciudad, como si sólo hubiera una "clase" de habitantes dignos de estar en ellas.

POR VERONICA ENGLER

El 2 de diciembre de 2004 una nota editorial del diario *La Nación* advertía: "Una nueva amenaza se cierne sobre la Reserva Ecológica Costanera Sur. (...) Son pocos los que saben que en una de las áreas de mayor biodiversidad, como lo es el borde del canal y el ceibal allí asentado, más de mil quinientas personas se apiñan desde hace años junto a un canal contaminado, donde obtienen bogas enfermas y coipos protegidos como alimento. Su urbanización cortaría la libre circulación de especies entre el canal y el resto de la Reserva, afectando el ecosistema y el desarrollo de la vida de los animales".

La "nueva amenaza" era la villa Rodrigo Bueno –bautizado con ese nombre en honor al cantante cuartetero muerto en el año 2000–, ubicada a 100 metros de la fuente Las Nereidas entre la Reserva Ecológica y la ex Ciudad Deportiva de Boca Juniors.

Por entonces se iniciaba un fuego cruzado que conduciría al desalojo de los habitantes del asentamiento, implementado por el gobierno de la ciudad a partir de agosto de 2005.

"Esa primera nota (en el diario *La Nación*) fue mi musa inspiradora, ese fue mi disparador, porque estaba tocando varios temas que yo venía trabajando respecto a los ocupantes de casas en el Abasto (***Las trampas de la cultura***, Editorial Paidós), que era esto de cómo se expropia la condición humana a ciertos habitantes de Buenos Aires considerados indeseables para poder ejercer sobre ellos la violencia, ya sea una violencia explícita o sutil", cuenta la doctora en antropología María Carman, ganadora del Concurso "Premio a la Producción Científica sobre Discriminación en la Argentina", organizado este año por el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (Inadi) y el Ministerio de Educación de la Nación.

En ***Las fronteras de lo natural y las fronteras de lo humano***, la investigación presentada en el concurso, Carman –investigadora del Conicet y docente de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires– trata el tema de la discriminación sufrida por los habitantes del asentamiento de la Costanera Sur, acusados de afectar el ecosistema, mientras que en la misma zona se desarrollan grandes inversiones inmobiliarias.

"Mi supuesto es que la operación simbólica de deshumanizar a los pobladores del asentamiento allana el camino para el ejercicio de la violencia pública", escribió en uno de los apartados iniciales de la monografía premiada.

¿Cómo funciona esta operación de deshumanización? ¿De qué manera se fue consolidando en el debate público el argumento del daño ambiental en relación con los habitantes de la villa Rodrigo Bueno?

–En este caso concreto, por un lado el atribuirles comportamientos que tendrían que ver con la mera satisfacción más elemental de sus necesidades, como comerse especies protegidas, que no podrían ir más allá de la mera sobrevivencia individual y que no podrían procurarse la producción de signos o símbolos más sofisticados. Incluso se suele homologar a personas y cosas en esas enumeraciones en donde se cuentan que conviven las chatarras de los autos, porque ahí hay como un cementerio de autos, las baterías, porque hay un galpón con baterías supuestamente contaminantes, y la gente, como que formaran una especie de continuo, de una masa indiferenciada de desperdicios. Los propios habitantes de la reserva contestan frente a estos argumentos "parece que los animales tienen más derechos que nosotros". ¿Cómo se les expropia la condición humana? Por un lado a través de estas construcciones culturales de pensarlos como gente con una distinta gradación moral.

¿Esta violencia simbólica es un paso previo necesario para, de alguna manera, legitimar luego el ejercicio de la violencia física?

–Sí, además sería totalmente inadmisible si fueran otros sectores de la sociedad, clase media o propietarios. Es fascinante la invisibilidad que tienen en muchos casos estos sectores populares, y más en el contexto de una ciudad progresista y de la exaltación de la multiculturalidad, es como que de eso no se habla.

De eso no se habla, o se habla en coyunturas específicas, como cuando se empiezan a cotizar los terrenos por los millonarios emprendimientos inmobiliarios que planean para determinadas zonas de la ciudad...

–Sí, el asentamiento está en el ojo de la tormenta porque está en Puerto Madero, que no cesa de expandirse capitalizando todos los terrenos susceptibles de producir renta, ligado al proyecto de la ciudad deportiva de Boca Juniors, donde se está proyectando el primer barrio privado cerrado de la ciudad, lo cual, además, está absolutamente prohibido por la reglamentación de la ciudad. El fuego cruzado lo inicia el ex director de la Reserva Ecológica, que escribe notas editoriales en el diario *La Nación*, a fines del 2004, donde el argumento principal es que la presencia de los habitantes de (la villa) Rodrigo Bueno en ese borde sur de la reserva estaría afectando la biodiversidad y la libre circulación de las especies. A mí lo que me interesaba trabajar es cómo ese postulado del intendente (Guillermo Jorge) Del Cioppo en la dictadura militar de que "no cualquiera puede vivir en Buenos Aires, porque hay que merecer vivir en ella" sigue vigente, aunque sin esa violencia explícita de la topadora que arrasa la villa miseria. Por eso me interesaba ver estas nuevas formas que asume el evolucionismo social, cómo sigue vigente en el sentido común de la gente. Algo interesante es que las organizaciones ambientalistas, que están enfrentadas al Gobierno, absolutamente en contra de estas torres elevadísimas que se están construyendo en Puerto Madero, sin embargo, coincidían con el gobierno de la ciudad en que había que echar a estos "habitantes indeseables".

Lo que me interesaba trabajar es cómo ese postulado del intendente (Guillermo Jorge) Del Cioppo en la dictadura militar de que "no cualquiera puede vivir en Buenos Aires, porque hay que merecer vivir en ella" sigue vigente, aunque sin esa violencia explícita de la topadora que arrasa la villa miseria.

¿Cómo se articula esta cuestión entre lo ambiental y los pobres urbanos?

–Se construye cierto discurso de la naturaleza con mayúsculas, que no está contemplando a estos habitantes. Ese argumento que ahora incluso es apropiado por las propias torres-country de Puerto Madero en el que, si se rastrean las publicidades, hay como una especie de continuidad natural entre Puerto Madero y la Costanera Sur. Parte de la legitimación de esos proyectos es volver al entorno natural y tener la naturaleza salvaje y original de la ciudad allí, a pocos metros. Esta naturaleza con mayúsculas está funcionando como un recurso que contribuye a consolidar esta imagen de Buenos Aires como sitio único, leyendo la problemática dentro de esta competencia intercultural entre ciudades, en la que Buenos Aires trata de posicionarse como la capital cultural de América latina. Y además se le adiciona la cuestión de lo cultural-patrimonial en el sentido de que se trata de que sea declarado paisaje cultural de la Unesco. Entonces, se construye culturalmente, discursivamente, esta oposición entre lo intercambiable, lo superfluo, que serían estos habitantes precarios, que serían prescindibles, supernumerarios, y esta naturaleza con mayúscula que es considerada única, privilegiada, sofisticada. Sería como la búsqueda de reproducir ***ad infinitum*** esas especies vegetales y animales, y que tengan una especie de libre albedrío que no sea entorpecido por estos habitantes precarios. La naturaleza se va consolidando cada vez más como un recurso cultural, un recurso patrimonial, para reposicionar a Buenos Aires como una ciudad atractiva y digna de ser recorrida y visitada. Entonces, esta concepción de la naturaleza está implicando una concepción de lo humano en donde habría distintas gradaciones de humanidad.

Para referirte a la reacción que empezó a generar en determinado momento el asentamiento Rodrigo Bueno utilizás el concepto de principio de "máxima intrusión socialmente aceptable", ¿cómo funciona este principio?

–Pareciera que hubiera implícitamente como un umbral de hasta dónde es aceptable una intrusión urbana. No es lo mismo vivir en una villa en un barrio imaginado para albergar a los sectores populares que en el corazón de la ciudad, y más acá (Costanera Sur y Puerto Madero) que es el centro del poder económico. Hay ocupaciones, como decía un editorial del diario *La Nación*, que son consideradas atrevidas, porque estarían vulnerando la distancia física que debe existir entre las clases sociales. Las clases sociales idealmente se deberían tocar lo menos posible en el espacio urbano, esto desde el punto de vista del sentido común de la clase media. O sea, la distancia debe ser física y social, y cuando se vulnera esta distancia física, esto produce un escándalo. Cuando un actor social realiza algo que no es lo esperado socialmente debe rendir cuentas al respecto. En este caso, si un pobre se instala a vivir en un barrio cotizado debe dar cuenta sobre eso.

En un texto que retomás en tu trabajo (Legisladores e intérpretes. Sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales), Zygmunt Bauman plantea que esta especie de gradación parece darse, de diferentes maneras, en distintos momentos históricos en los que la represión política se oculta bajo el disfraz de una "cruzada cultural".

–Por supuesto. Yo en particular estoy discutiendo con (Philippe) Descola, este gran antropólogo contemporáneo francés que dice que estamos asistiendo al derrumbe del naturalismo, refiriéndose al movimiento del evolucionismo social de fines del siglo XIX, a esta primera gran corriente de la antropología. Para mí el evolucionismo, esta visión de que se van subiendo los peldaños de una escalera para pasar del salvaje al bárbaro y del bárbaro al civilizado, sigue absolutamente arraigada en el sentido común, y sigue operando como lógica a la hora de definir ciertas políticas públicas cotidianas que se están implementando efectivamente en nuestra ciudad. ❣



FOTO: JUANA GHERSA

http://www.astro-juana.blogspot.com

LA ALDEA BLOGAL

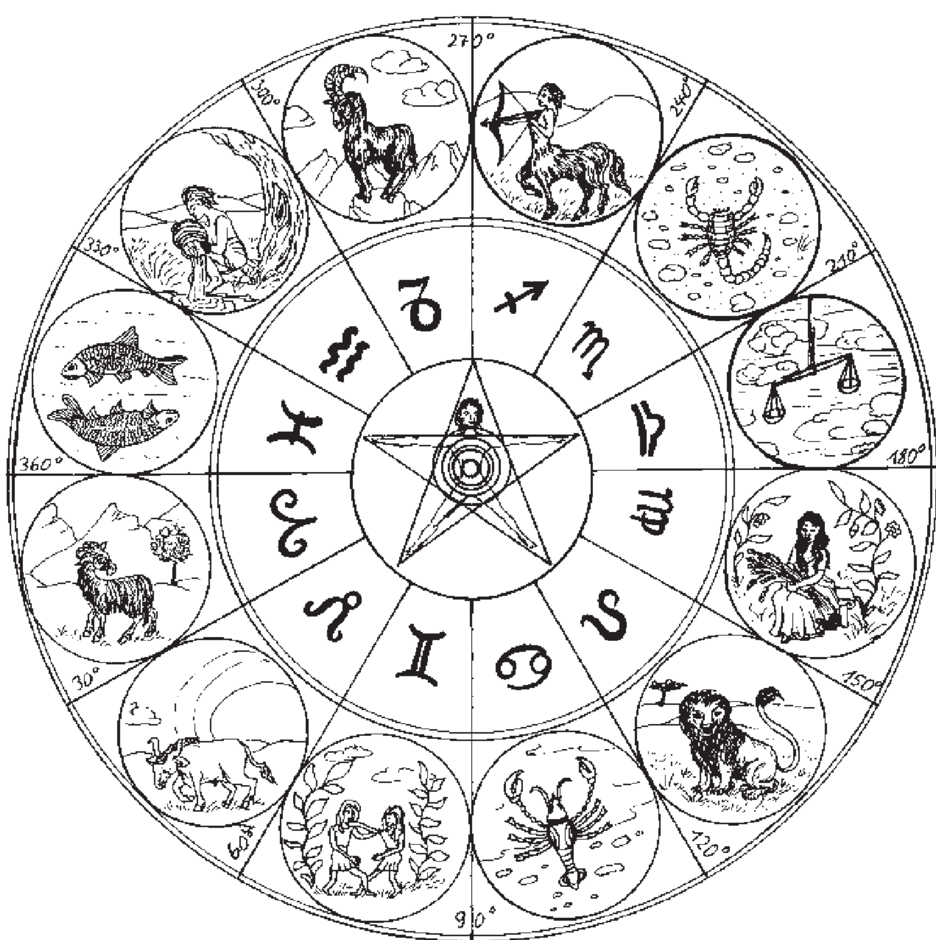
POR PAULA CARRI

Espiando lo que será

La palabra horóscopo está (como todos los años) en el top ten de los buscadores de este año que se va. Desde esta balsa en plena navegación por los mares digitales, recalé el remo en el blog de Astro Juana *(www.astrojuana.blogspot.com)*. Juana es astróloga, correntina y discípula de rosacruces. Cuenta en su blog que, un día de este año, decidió "permitir que la gente que no conozco, me escriba" porque "quien está del otro lado de la pantalla es alguien como yo, con ganas de saber más acerca de sí mismo". La apuesta de Juana fue un pleno a las redes sociales. No sólo tiene un blog sino una cuenta en *Facebook* (red social muy globalizada, donde abundan las actividades virtuales sociales), dos usuarios en *Twitter* (red social regida por la consigna *¿Qué estás haciendo?* –en 140 caracteres–), mails, chat, y mucha paciencia y buen humor para comunicarse.

Quienes visitan Astro Juana pueden ver el horóscopo de la presente lunación, saber las características de su signo o de quienes quieran (¿quien no pispea en el horóscopo ajeno?). Pero también hay sugerencias para hacer regalos según el signo zodiacal, comentarios habilitados en todos los posteos (incluso en las orientaciones semanales), listado de tés y sus características. El sitio *Cinco Elementos (http://cincoelementos.wordpress.com)* también se ocupa de los horóscopos (chino, en este caso) pero tiene variada información de *feng shui* y consejos acerca de la energía en los diferentes ambientes que nos rodean a diario. Otro sitio de los más desarrollados en su rubro es *Esoterismos (http://esoterismos.com)*. Allí ofrecen interpretación de sueños, lectura de cartas de tarot y las infaltables predicciones.

Es útil ahora recordar nuestra parte: Astro Juana sostiene que los astros orientan, pero no determinan. Cuenta en su blog una anécdota acerca Flor de la V: Le preguntaron, ¿crees que el destino se puede modificar?. "¡Nací hombre! –exclamó– ¡Si esto no es cambiar el destino, no sé lo que será!



HOROSCOPO IMPRESCINDIBLE

Más que predicciones, casi siempre chapuceras, lo que realmente necesitamos para encarar el 2008 es el horóscopo del savoir faire que nos brinda la revista *Femirama* de diciembre de 1969. Helo aquí:

Acuario: Tiene usted gran facilidad para establecer contactos humanos, todo en su vida se desarrolla en un clima de amistad y no hace gran diferencia entre padres, familiares o amigos. Posee gran sentido social y humanitario, pero es demasiado espontánea para ser diplomática. Laboriosa y cumplidora.
Piscis: La intuición es su fuerte y su gran ayuda. Tras su aparente sumisión esconde una voluntad sorprendente. Puede sufrir crisis de intolerancia y de indolencia. Aunque hábil en su trabajo, suele caer en estados de confusión. Una vez que ha superado los primeros escollos, es capaz de cultivar relaciones profundas.
Aries: Su franqueza e impulsividad le pueden jugar malas pasadas, aunque finalmente se imponga su nobleza al reconocer sus errores y sus ofensas involuntarias. Extrovertida, le gusta participar a los demás de sus entusiasmos y desilusiones, su casa está abierta para todas sus relaciones. No sabe fingir y es poco convencional.
Tauro: Es ambiciosa, especialmente en lo que respecta a marido e hijos, sabe organizar sus vidas y llevarlos adelante socialmente. Discreta, es capaz de guardar secretos familiares. Casi siempre termina imponiendo su personalidad, su fuerza y su perseverancia.
Géminis: Siente vivo interés por la familia pero es raro que se deje llevar por sentimentalismos. Vive siempre al día, en el presente. Ama de casa, pero no demasiado. Su temperamento vivaz puede parecer superficial a los que no la conocen a fondo.
Cáncer: Nacida para la vida doméstica y familiar. Logra soportar a la suegra más difícil, aunque tenga que ocultar su rencor. Conciliadora, intuitiva y hábil para combinar noviazgos, solidaria con los amigos.
Leo: Necesita ser apreciada para sentirse feliz. Poco psicóloga, a menudo advierte demasiado tarde los errores cometidos. Su sinceridad no siempre es correspondida y puede poner en peligro sus relaciones por motivos fútiles.
Virgo: Tiene suficientes cualidades como para ser considerada la esposa y nuera perfecta. Adaptable, con espíritu de sacrificio, es de naturaleza introvertida a causa de su gran sensibilidad. Su precisión y prolijidad pueden impacientar a la agente que la rodea.
Libra: Conciliadora, es capaz de cualquier esfuerzo para evitar las discusiones. Se mueve con particular habilidad en la vida social y tiene una innata capacidad para establecer nuevas relaciones, sin someterse a ellas.
Escorpio: No tiene términos medios en su manera de relacionarse, que puede ser óptima o pésima. Cuando alguna acción le provoca resentimiento, se le hace difícil olvidar y más aún perdonar. Sin embargo, puede también ser magnánima y siempre afronta los problemas con ánimo de resolverlos.
Sagitario: De carácter muy flexible, en general logra superar las dificultades gracias a su filosofía y también a su fantasía. Le gusta hacerse amigas de personalidad excepcionales, artistas e intelectuales. Impuntual y poco detallista.
Capricornio: Sabe organizar y dominar el ambiente familiar. Correcta pero muy obstinada, aunque confiable. Es capaz de echar sus intereses por la ventana para favorecer la carrera de su marido. Su sentido del deber es muy acentuado y guía sus actos.

¿? ¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust* ¿? ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Si fuera vagina sería la de..
La mía, sensible e ideal.

Si fuera pene sería el de...
Rocco (jajaja).

Ojalá se inventaran los preservativos de...
Aire.

Si mi cama hablara diría...
Vamos a dormir yyyyyyyy...

Quisiera tener dos...
Novios, uno con plata y el que tengo, que tiene todo lo demás

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente despues...
Me baño y me miro las lolas (¿será para confirmar que aún están en su lugar?)

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¿Bañarme?.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A un político, porque cogernos bien saben.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En el pupo.

¿Cuántos son multitud?
4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, etcétera.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Calzoncillos con palomitas (asquito)

¿Cuál es su posición favorita?
Todas tienen su encanto.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Uno que dura lo suficiente para encontrar la magia.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Diciéndole ahí es; seguí que vas por buen camino.

¿Cuándo miente?
Casi nunca, pero algún orgasmo ha sido de mentirita.

El tamaño no le importa salvo que...
Que importe.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Altura.

Tiene que durar más que... pero menos que...
Más que un suspiro, pero menos que una gripe.

Maricel Tziani es actriz y una de *Las mujeres de Federico*, el espectáculo dirigido por Zuny Gastiazoro sobre el universo de García Lorca y el papel que en él juegan las figuras femeninas. Tziani integra el Grupo de Teatro Las Locas y es una de las siete mujeres que se meten en la piel de personajes en los que las virtudes rozan la deshonra con pasión y sangre. (Teatro Fray Mocho, Tte. Gral. Perón, 3644.)